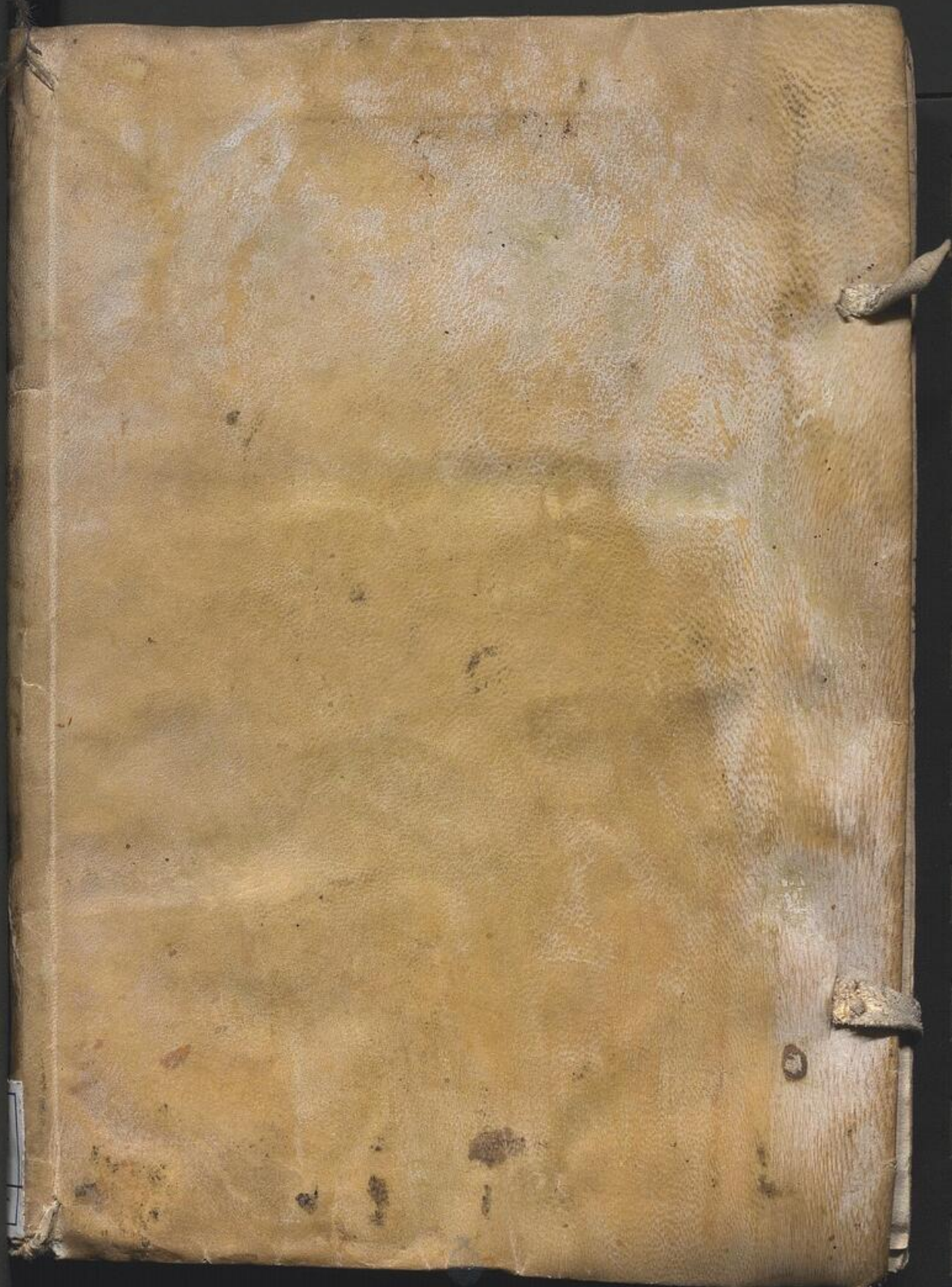


17

IV

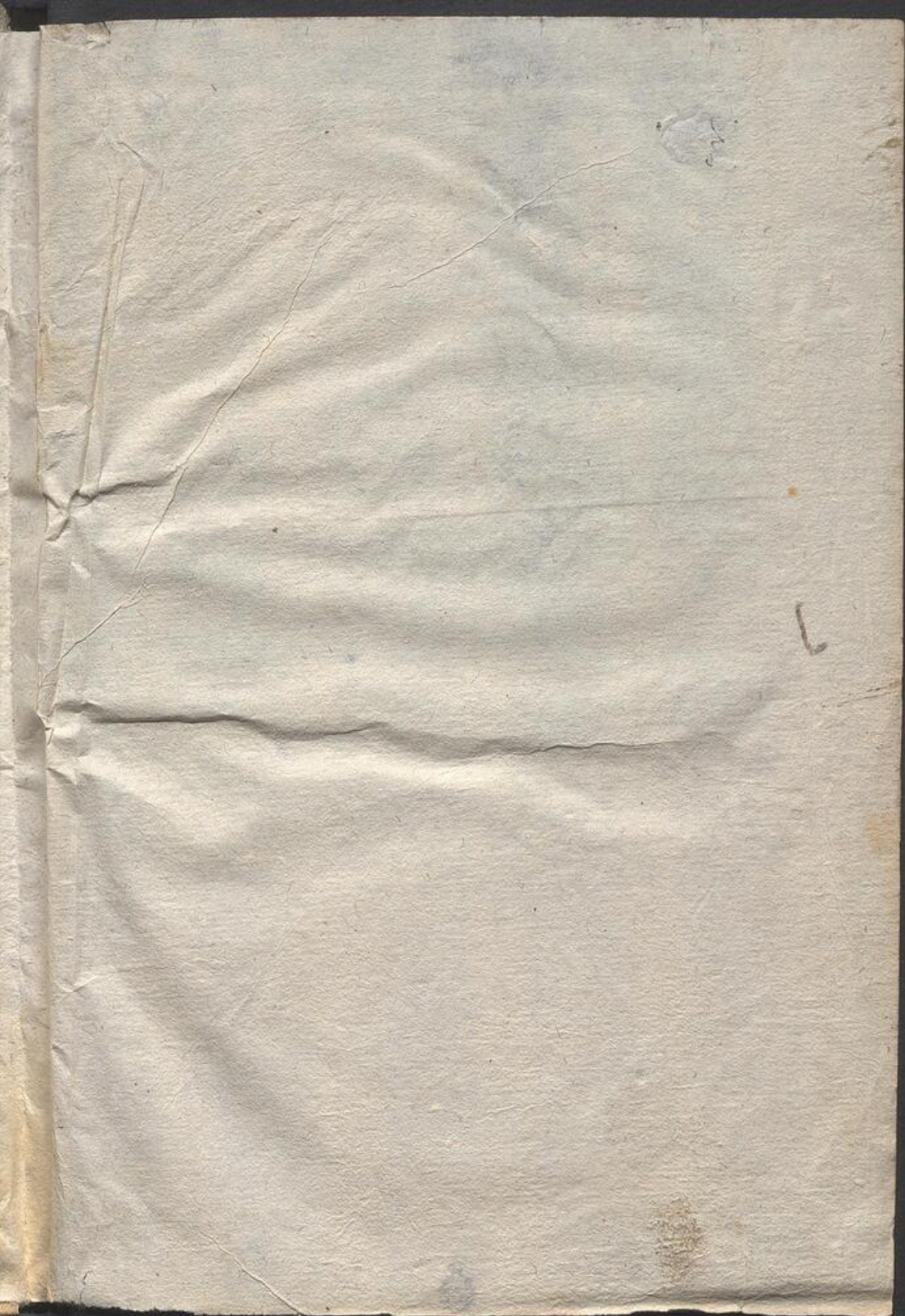
55



~~17-IV-55~~

17-IV-55

17-IV-55



70

EL INTIMO AMIGO  
DEL HOMBRE,  
LA PRVDENCIA.

QUE LE INSTRUYE  
EN SEIS CONSEJOS  
POLITICOS, MORALES,  
CATHOLICOS, PERFECTOS.

A LA VIRGEN  
MARIA  
NUESTRA SEÑORA  
MADRE DE DIOS  
DE LA ADVOCACION  
DE FINIBVS TERRÆ.

POR FR. PEDRO DE SANTA TERESA  
Religioso Carmelita Descalço.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid: Por Eugenio Rodriguez. A su costa.

Año

1685.



EL INTIMO AMIGO  
DEL HOMBRE  
LA PRUDENCIA  
QUE LE INSTRUYE  
EN SEUS COMSES  
POLITICOS, MORALES,  
CATHOLICOS, PERFECTOS  
A LA VIRGEN

MARIA  
INVESTIGACION  
MARE DE DIOS

DE LA ABVOCACION  
DEFINIBVS TERS



FOR EL PEDRO DE SANTA TERESA  
CON PRIVILEGIO

En Madrid en el día de Mayo de 1788  
Año



A LA VIRGEN MARIA  
NUESTRA SEÑORA  
DE LA ADVOCACION  
DE FINIBVS TERRÆ,  
EN LOS TERMINOS DE MORAMUN  
Y CONSVEGRA.



S Oberana Madre de Dios, à vuestras Plantas presento este limitado obsequio; este pequeño Libro : favores recibidos de vuestra Santissima Mano , me alientan à buscaros Patrona : Sois Madre del



Carmelo, de quien yo soy Hijo, aunque tan indigno: Debaxo del Nombre de Finibus Terræ, invoco vuestro favor, por averlos recebido venerando alli vuestra Santissima Imagen, librandome de conocidos peligros. En todas vuestras Imágenes os experimenta el mundo Madre de Misericordia; pero en esta teneis alguna especialidad, pues nunca se pueden cerrar las puertas de aquella Hermita: à todas horas, dia, y noche, están patentes las aras de aquel Santuario: Recibeme en ellas, Soberana Madre, y Patrona mia, alcançandome de vuestro Hijo, que nunca le ofenda yo, que tanto debo à sus misericordias

Opuscula Madre de Dios à vuestro  
vuestro favor recibido de  
vuestro Santissimo Hijo  
Patrona mia, alcançandome de vuestro Hijo, que nunca le ofenda yo, que tanto debo à sus misericordias

IE

IESVS, MARIA, IOSEPH.

**F**Ray Iuan de la Concepcion, General de los Descalços de Nuestra Señora del Carmen de la primitiva Observancia, con acuerdo de nuestro Difinitorio: Por el tenor de las presentes, damos licencia al Padre Fray Pedro de Santa Teresa, Religioso de nuestra Orden, para que avidas las licencias necesarias, pueda imprimir vn Libro, que ha cópuesto, intitulado: *El intimo Amigo, &c.* Por quanto por especial orden, y comisión nuestra le han visto, y examinado personas graves, y doctas de nuestra Religión, y de su parecer se puede conceder la dicha licencia. Dada en nuestro Convento de Avila à tres de Octubre de mil seiscientos y ochenta y cinco años.

Fr. Iuan de la Concepcion,  
General.

Fr. Manuel de S. Ioseph,  
Secretario.

APRO=

Aprobacion del Reverendissimo Paare Maestro  
Joseph Calderon de la Barca, de los Cle-  
rigos Menores, Lector de Theologia de Pri-  
moria en su Colegio de S. Carlos de Salaman-  
ca, y al presente dignissimo Historiador Ge-  
neral de su Esclarecida Familia:

**D**E orden del señor Don Pedro Grego-  
rio y Antillon, Canonigo Dignidad  
de la Santa Iglesia Metropolitana de Zarago-  
ca, Vicario desta Villa de Madrid, he visto el  
Libro intitulado, *el Intimo Amigo del Hom-  
bre*; su Autor el Padre Fr. Pedro de Santa Te-  
resa, de la Orden de los Padres Carmelitas  
Descalços: no tiene cosa, que disuene à nues-  
tra Santa Fè, y buenas costumbres; antes muy  
buenos, y prudentes documentos, que seràn  
de mucha vtilidad saliendo à luz. Este es mi  
sentir, salvo, &c. En nuestra Casa del Espi-  
ritu Santo, Madrid à 11. de Octubre de 1685.

Joseph Calderon de la Barca.

Joseph Calderon de la Barca

Secretario

ALBO

LI

## LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**OS el Doctor D. Pedro Gregorio y Antillon, Canonigo de la Santa Iglesia de Zaragoza, y Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido: Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima, el Libro intitulado, *el Intimo Amigo del Hombre*, compuesto por el Reverendo Padre Fr. Pedro de Santa Teresa, Religioso Carmelita Descalço, atento por la Censura desta otra parte consta no aver en èl cosa alguna contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à doze de Octubre de mil y seiscientos y ochenta y cinco años.

*D. Pedro Gregorio*

*y Antillon,*

Por su mandado,

*Juan Alvarez de Llamas,*

*Notario.*

APRO:

Aprobacion del M. R. P. M. Fr. Juan Vitorres  
de Velasco, Maestro, y Predicador General  
jubilado de la Religion de San Benito, Abad  
que ha sido del Real Monasterio de S. Beni-  
to de la Ciudad de Huete, Calificador de  
la Suprema, y General Inquisicion, y  
Iuez Examinador Sinodal del Obispado de  
Cuenca.

M. P. S.

**O**bedeciendo à V. A. he leido con to-  
da atencion el Libro, cuyo titulo es:  
*El intimo Amigo del Hombre*; su Author el  
Reverendo Padre Fray Pedro de Santa Te-  
refa, de la esclarecida, y doctissima Familia  
de los Padres Carmelitas Descalços: bastaria  
ferlo el Author para recomendacion de la  
obra: no sale à luz cosa de essa Religion, que  
no sea lo mejor en su linea el curso Complu-  
tense: Los Salmanticenses en la Theologia  
Escolastica; los Directorios en la Moral: el  
gran Padre Fray Iuan de Iesvs Maria en lo  
Expositivo: El docto, y eficaz Germano

Phila

Philalete, que en materias de decretos, y gracia predeterminante, es la luz mas intensa, que goza el mundo: Fray Ioseph de Iesvs Maria en lo Mistico: Fray Francisco en lo Historial, señaladamente en la Historia Profetica; Fray Nicolàs de Iesvs Maria, el Polaco en defensa de su Orden, son testimonios, que acreditan con evidencia mi juicio: Vna hoja sola de los Authores referidos, monta mas, que grandes volumenes de otros, que cada año imprimen con diverso sonido, lo que al principio escribieron.

X Quien leyesse este Libro con mediana atencion, verà excedidas todas las plumas, que trabajaron materias de esta especie: son exprimidas las sentencias de vn gallardo entendimiento, que tengo muy experimentado: Los versos, que tocan en lo politico moral, son elegantissimos: los espirituales muy sentidos; y todos muy conceptuosos; la escritura, que trae, es singularissima, y de extraña viveça; hijo en todo de aquellos dos Serafines, S. Iuan de la Cruz, y Santa Teresa mi Madre, donde la virtud se exmalta con

el ingenio: Por esto, y no contener el Libro  
cosa, que le pueda impedir, se le puede dár la  
facultad, que pide. Salvo, &c. En este Real  
Convento de San Martin de esta Corte, 21.  
de Octubre de 1685.

*Maestro Fray Iuan de Vitoras  
y Velasco.*

EL

## EL REY.

**P**Or quanto por parte de vos Fray Pedro de Santa Teresa, Religioso Carmelita Descalço, Nos fue hecha relacion ayiades compuesto vn Libro, intitulado, *el intimo Amigo del Hombre*, de que teniades licencia del Ordinario, y para poderlo imprimir, nos suplicasteis fuessemos seruido cõcederos licencia nuestra, y Privilegio por diez años, ò como la nuestra Merced fuesse: Y visto por los del nuestro Consejo; por quanto en el dicho Libro se hizo la diligẽcia, que la Pragmatica, por Nos sobre ello fecha dispone, fue acordado, que debiamos demandar dar esta nuestra Cedula en la dicha razon, y Nos tuvimoslo por bien: Por la qual os damos licencia, y facultad, para que por tiempo, y espacio de diez años primeros siguientes, que corran, y se quenten desde el dia de la fecha de esta nuestra Cedula en adelante, vos, ò la persona, que para ello vuestro poder huviere, y no otra alguna, podais imprimir, y vender el dicho Libro, que de suso se haze mencion Y por la presente damos licencia, y facultad à qualquier Impresor de nuestros Reynos, que nombraredes, para que durante el dicho tiempo, le pueda imprimir por el Original, que en el nuestro Consejo se viò, que vâ rubricado, y firmado al fin de D. Manuel Negrete y Angulo nuestro Escriuano de Camara, vno de los que en el residen, con que antes, y primero, que se venda, le traygais ante ellos, juntamente con el original, para que se vea si la dicha impresion està conforme à el, ò traygais fee en publica forma, como por Corrector por Nos nombrado se viò, y corrigiò la dicha impresion por el dicho Original. Y mandamos al dicho Impresor, que assi imprimiere el dicho Libro, no imprima el principio, y primer pliego del, ni entregue mas de vn solo Libro con el Original al Autor ò persona, à cuya costa lo imprimiere, ni à otra alguna persona, para efecto de la dicha Correccion, y Tassa, que antes, y primero el dicho Libro està corregido, y tassado por los del nuestro Consejo; y estando hecho, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho Libro, principio, y primer pliego



dél, en el qual inmediatamente ponga esta nuestra Licencia, y la Aprobacion, Tassa, y Erratas: ni lo podais vender, ni vendais, vos, ni otra persona alguna, hasta que esté el dicho Libro en la forma susodicha; pena de caer, è incurrir en las penas contenidas en la dicha Pragmatica, y leyes de nuestros Reynos, que sobre ello disponen. Y mandamos, que durante el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licencia, no le pueda imprimir, ni vender; pena, que el que lo imprimiere, y vendiere, aya perdido, y pierda qualesquier Libros, moldes, y aparejos, que dél tuviere, y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis por cada vez, que lo contrario hiziere; de la qual dicha pena sea la tercia parte para nuestra Camara; y la otra tercia parte para el Iuez, que lo sentenciare, y la otra tercia parte, para el que lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidentes, y Oidores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra Casa, Corte, y Chancillerias, y a otras qualesquier Iusticias de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de los nuestros Reynos, y Señorios, y a cada vno de ellos en su jurisdiccion; assi los que aora son, como a los que seràn de aqui adelante, que os guarden, y cumplan esta nuestra Cedula, y Merced, que assi os hazemos, y contra ella no vayan, ni passen, ni consientan ir, ni passar en manera alguna, pena de la nuestra Merced, y de diez mil maravedis para la nuestra Camara: Fecha en San Lorenzo à veinte y seis dias del mes de Octubre de mil y seiscientos y ochenta y cinco años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor;

*Antonio de Zupide y Aponse.*

FEE

## FEE DE ERRATAS.

**P**agina 16. lin. 2. *frequens*, lee, *frequenter*. Pagin. 44.  
 lin. 6. *appellabit*, lee, *appellavit*, Pag. 48. lin. 15. *timuit*,  
 lee, *timui*. Pag. 57. en el verso 2. bien, lee, huyen. Pag.  
 64. lin. 7. que no alcançar, lee, que alcançar. Pag.  
 117. lin. 7. *solus bonus Deus*, dize el Evangelista, lee, *nemo*  
*bonus nisi solus Deus*, dize S. Lucas. Pag. 120. lin. vltim. *des-*  
*cendit semper*, no se lea.

Este Libro intitulado *el intimo Amigo*, escrito por el R.  
 P. Fr. Pedro de Santa Teresa, Carmelita Descalço, advir-  
 tiendo estas erratas, concuerda con su original. Madrid à  
 29. de Noviembre de 1685.

Don Martin de Ascurza,  
 Corrector General por su Mag.

## T A S S A.

**Y**O D. Manuel Negrete y Angulo, Escrivano de Ca-  
 mara del Rey nuestro Señor, de los que en su Con-  
 sejo residen: Certifico, que havindose visto por  
 los Señores del vn Libro, que con su licencia fue  
 impresso, intitulado: *El intimo Amigo del Hombre la Pruden-*  
*cia*: Compuesto por el Reverendissimo Padre Fray Pedro  
 de Santa Teresa, Carmelita Descalço; tassaron el dicho  
 Libro, y cada pliego del à seis maravedis, el qual tiene diez  
 y nueve pliegos, que a el dicho respecto montan ciento y  
 carorze maravedis, y à este precio, y no mas mandaron se  
 venda en papel, y que esta Tassa se asiente, y ponga al prin-  
 cipio de cada vno de los Libros, que se imprimieren; como  
 consta del decreto original, que queda en este Oficio, à que  
 me refiero: Y para que conste doy esta Certificacion. En  
 Madrid à primero de Diziembre de mil y seiscientos y  
 ochenta y cinco años.

Don Manuel Negrete  
 y Angulo.

AL

## AL LECTOR:

**L**EOR amigo: hijo es este pequeño Libro de los ratos, que le quedan à vn Carmelita Descalço, despues de las ocupaciones continuas de el dia: No tenemos instante à quien la Oracion no tenga derecho; y si alguna respiracion se permite, ha de ser en materia, que se pueda encaminar à Dios. Por esto, y por cumplir mas bien la estrecha obligacion, que tenemos de assistir en la Celda, dia, y noche, me ocupè en escribir este libro, assumpto en que cumpliendo mi obligacion fuesse saliendo à luz de algun provecho al mundo.

Disculparme de ser pequeño el libro seria necesidad, porque no lo tengo por delito: No consiste la perfeccion de las cosas en el vulto; si este libro tiene mucha alma, no importa, que no tenga muy grande cuerpo: No he visto Libro mas pequeño, que la vida del Conde de Ricla, escrita por Don Gabriel Bocangel; ni tampoco cosa mas discreta.

A muchos graves, y muy discretos Religiosos de mi Orden, he entregado este tra-

bajo, y quando aguardava censura, hallè  
aliento, y aun imperio para que le diessè à la  
Imprenta.

Si recibes bien este primer libro, impri-  
mirè otro, que yà tengo con la vltima dis-  
posicion, para presentar al examen de los  
Prelados: Su titulo es, *la Choça, y el Palacio*:  
y su cuerpo serà poco mayor, que el de este:  
quiero, que te cueste poco el tenerlos, para  
que lo sientas menos, sino te dieren gusto.

Los versos, que hallaràs frequentemente  
son para poner mas vivo el concepto, y para  
que se quede en la memoria: Imitando à  
muchos Santos, que explicaron en la dulçu-  
ra de el metro gravissimos pensamientos.

En cada Consejo pongo tres Motivos,  
que corresponden al titulo de el libro; en  
ellos, aunque son pocos, hallaràs quanto se  
puede desear para vna vida politica, catoli-  
ca, y perfecta; Dios te dè luz para que los  
practiques.

No te propongo mas que seis Consejos  
para que los puedas perceber, porque no si-  
go el dictamen de multiplicar documentos,

de;

desuerte que sea menester vna memoria feliz solo para el indice de los assumptos.

Propongo estos seis mas que otros, por que en ellos se acuerdan todos los demàs, que faltan.

La omision de las citas de Authores, que echaràs menos, ha nacido de estudio, no de inadvertencia, calificado el concepto, por su naturaleza, y en el segundo, y tercer Motivo por la sabiduria Divina, he omitido el trabajo de mas confirmaciones.

El nombre de Fabio hallaràs tal vez: no es mas, que hazer sensible en essa voz, la instruccion, que lleva el concepto.

He procurado buscar particulares sentencias, que te propongan mas hermosa la verdad de el documento: El methodo creo, que es singular, parecióme que en la brevedad forzosa la distincion para hazer mas tolerable la fatiga de leer con cuidado.

El titulo de el intimo Amigo, es para la recomendacion del assumpto, y para que como a tal le comuniques todos tus sentimientos, y hallaràs en los consejos anticipado el consuelo: Vale.

EL



EL INTIMO AMIGO  
DEL HOMBRE LA PRVDENCIA;  
CONSEJO PRIMERO.

ACOMPANE EL SILENCIO TYS  
OBRAS.

PRIMER MOTIVO:

*Razones Politicas Morales:*

**P**ARA hablar de engaños, he querido començar por el silencio; puede ser, que mis voces acierten à ser prudentes con la presencia de tan vivo Registro. Es el silencio nada, y perfeccion de todas las cosas, es breve passadigo à la cordura; y aun el necio callando parece, que lleva este camino.

A

Mas

X Mas abraza el metal desatado en su silencio, que el agua hirviendo con su fuego à gritos: Aunque digas agradables conceptos, pareceràn asperos si los vistes la corteza de las muchas palabras; y es desgracia de la verdad, que dizes apadrinarla con tan vano testigo.

X No ay fuego menos durable, que el de la fragua, debe de ser porque tiene de repuesto el ayre. Si tal vez dizes vna palabra con acierto; muchas inuites, que la anteceden, son vehementes indicios de que hablaste acaso. Nadie cree à la mano del Relox desconcertado, aun quando llega la hora, que señala. Como has de atender al consejo prudente, si aun para oírte à ti no tienes tiempo? Hablando mucho, has de errar algo por lo menos; y como no se sabe, que es lo que aciertas, à cada passo estriva tu credito en la urbanidad del que te oye; y yà sabes, que el mundo tiene poco de esta cortesía.

Ni aun siendo discreto podràs librarte de ser molesto; y si afectas, que hablas para enseñar, seràs insufrible. Fabio, si quieres  
 creer;

creerme, substituyan tus obras à tus palabras. Perdida es toda voz, si el primer lugar, que ocupa desde el labio, no son las obras: Los acentos han de formarse en el coraçon; los que se fabrican solamente en la lengua, no passan los limites de vna saliva de viento; y quando assi hablas, no dizes conceptos, sino escupes voces.

Lastima es, que no pueda fiar tu pecho vn secreto à tu memoria, sin que llegue à la publicidad de tu lengua: pobre de tu interior siempre ocioso, por lo poco que le ocupan tus reflexiones. Barbaras son las palabras, en que no tiene parte el pensamiento; y siendo tan muchas, no es posible, que se piensen todas. Habla alguna vez callando, siquierap por dar credito à tantos como ponderan la Retorica del silencio, puede ser que experimentada, te acostumbres à vfar solo de ella. Feliz mil vezes aquel lenguaje, que para ser concepto, no ha menester ser voz, cuya elegancia no depende del sonido.

X Mira la firmeza del Relox de Sol; y la



instabilidad del de Ruedas; la inquietud de este, y el sosiego de aquel. Toda la diversidad debe de consistir en que yendo ambos à dezir lo mismo, el de Sol, aun hablando por señas, es tan recatado, que no tiene mas lengua, que vna sombra, que con mudar el lugar sirve de noticia para medir el tiempo, y esto no à todos; sino à los que se acercan, y entienden los numeros, que muestra. Siendo mas verdadero, porque consiste en nada su voz.

El de Ruedas para dezir las horas, como ellas crecen, aumenta los golpes con que habla, y le oyen todos aunque estèn distantes, y les pese el escuchalle: No tiene vna hora de silencio, al contrario de el de Sol, que la mayor parte del tiempo enmudece.

Tambien la prudencia tiene voz; pero es el silencio; y si tal vez usa de la lengua, es con tanto reposo, que entre las palabras mezcla muchas clausulas de atencion.

X El fin del hablar ha de ser el dezir, y si esso lo consigues callando, para que son las palabras?

Vna

Vna voz no manifiesta mas que vn concepto, y el silencio no ay cosa, que no signifique. Diestra sobre manera es su Retorica, pues hallò modo de dezir sin hablar.

Mas perderàs si tus muchas palabras tienen por fin la ostentacion, pues no podieras hallar mayor calificacion de tu ignorancia: no entregues pues tu credito à testigo tan vil, que permanece solo quando agravia: pues el concepto, que se dize, solo entonces se aplaude, y la palabra necia parece, que se infundió en la memoria de todos.

Aunque te parezca, que ya puedes hablar, si alguna vez te desacreditò palabra menos acertada, no tienes mas remedio, que excusarlas todas, y este solo arrepentimiento serà aceptado en el Tribunal de los discretos: comunmente tienes, que sentir lo que hablaste: calla, y enmendaràs el delito antes de cometelle; que no ay mejor escarmiento, que el que impide el ser de la culpa: Estudia esta verdad en el luesso de vna fuente, y vn clavel poco advertidos.

Aque

X Aquella Fuentecilla en Christalino  
 Raudal de Perlas, su virtud desata;  
 Y prestando à las Flores ser de Plata,  
 De Ribera en Ribera pierde el tino:  
 Halla hermoso Clavel en el camino,  
 Que aromas mil, por el pensil dilata;  
 Y haziendo ostentacion de su Escarlata,  
 Despojo viene à ser de el Peregrino.  
 Que te importa, si tienes fin violento  
 Incauta Fuente dar la vida al Prado,  
 Y à ti, Clavel, si llamas tu tormento  
 Ser tan hermoso? Fabio està arvisado,  
 Que Fuente, y Flor seràs si de tu acento;  
 No anticipa el silencio tu cuidado.

X El remedio mas vniversal, y de mas eficacia contra el mucho hablar, consiste en no tener el pensamiento sin decente ocupacion: Por esto se distinguen los hombres de los brutos, y de las estatuas: No quiero dezir, que nunca te diviertas, porque no cabe en nuestra instabilidad; pero te aconsejo, que quando dispierdes, prosigas la interna conversacion de la alma: Sola esta especie de platica podrá passar sin la rigurosa

*Del Hombre, la Prudencia. Consejo I. 7*

rosa acusacion de el tiempo. Tres Fiscales  
contra nuestra vida tiene en los tres Relo-  
xes de Sol, campana, y arena, con que con-  
tinuamente mide nuestras respiraciones,  
haziendo cada vno diferente processo: Mi-  
ra con atencion este Soneto, que por orden  
de el Excelentissimo señor Marques de  
Grana traduxe de Italiano en nuestro  
Idioma.

*X Muestra al Sol, yerro al bronce arena leve,  
Lo limitado anuncian de mi vida;  
Vno suena, otro cae, otro haze herida,  
En sombra, en golpes, en Sepulcro breve.  
Tristes señas, cruel voz, veloz se mueve;  
Vno escribe, otro truena, otro es medida;  
En muro, en bronce, en vidros escondida,  
Ni à su rigor mi impetracion se atreve.  
En el Ocaso con el Sol me encierro,  
El yerro à todas horas es mi pena,  
El polvo ha de cubrirme en el entierro;  
Si al fin sus obras mi vivir no ordena  
Dirè, que tengo coraçon de hierro,  
Alma de sombra, cuerpo solo arena.  
Sino te acostumbras à callar, serà impossi-  
ble,*

ble, que puedas estar solo; y es grande desdicha, necessitar para vivir de compañía de hombres tan necios, que se paran à oírte.

Para hablar poco será acertado minorar la materia à las palabras; y esto lo conseguirás, si distribuyeres en suspiros, lo que havias de gastar en voces.

✱ Todas las ciencias han menester escuela, y la de el bien hablar, solo al silencio tiene por maestro.

✱ Los Arboles, las Flores, las Estrellas, y Cielos continuamente hablan, el altísimo concepto de la confesion de la primera causa; sin que pierdan aquel apacible sosiego de su naturaleza, y esto nace de que su lenguaje no consiste en palabras: De suerte Fabio, que el callar, no es dexar de dezir; sino diferenciar de voces.

Todas las cosas se hazen mejor con el exercicio: Pero el habito de el hablar con acierto, se adquiere con la omision de los actos, pues aun las palabras acertadas, si son muchas, infieren las ignorantes.

Los habitos se engendran de la repetición

*Del Hombre, la Prudencia. Consejo I. 9*

cion de los actos; pero el de hablar rectamente, si ha de ser bueno ha de dexarse en el pensamiento el exercicio, que le causa. Los Gentiles no levantaron Aras á la voz, y celebraron á la Ninfa Eco: quizá porque no habla sino es respondiendo, y entonces hurtando quanto puede á la voz. El entender se estudia en el silencio; y hasta que sepas callar no te debes contar entre los hombres.

† Vn instrumento, que se oye en la profundidad de la noche, trae Magestad en el sonido: vna voz en la soledad, suspende el animo; no por voz, ni por instrumento, sino es por la Magestad de el silencio de que se acompaña vno, y otro.

† Mas respeto consagra la atencion á vna pequeña luz, que á lo lexos descubre en vn monte, que á las antorchas, que arden en las plaças; no por mas lustrosa, sino porque son menores los rayos con que habla.

† Desde lexos parece vna luz vna estrella; pero acercandose á oír lo que arde, se percibe vn negro pino; durò su hermosura

B mien-

mientras estuvo en medio el silencio de la obscuridad.

El latido de el can , que escucha el Peregrino à lo lexos, despierta su atencion , por que el silencio se le llegò al oïdo.

X Si hablaran las pinturas, echaran à perder la valentia de el arte ; toda aquella gravedad severa consiste en estàr sin voz.

X La ocasion ha de hazer las palabras : no ay voces mas concertadas , que las de vn instrumento, y sino le obligan , siempre se està en silencio : suenan las cuerdas de el laud al impulso de la mano diestra ; pero la armonia proviene de la izquierda , que las minora la voz : de el silencio , que tienen pisadas, proviene la dulçura , que explican sonoras.

La calidad de la voz se ha de informar en el silencio : Nada explica mas bien su nobleza, que tener en el callar su origen.

X No ay oracion retorica tan eloquente, como la que se subsigue al silencio ; ni musica tan suave como la que nace de la suspension : el callar de vnas cuerdas fabrica

la

la dulçura de las que hablan ; y assi son las palabras, que las que se callan son la hermoçura de las que se dizen.

## SEGUNDO MOTIVO

*Confirmacion de las Sagradas Letras.*

COMO Philosofo he hablado hasta agora ; oye estas verdades como de vn Consejero Catolico : Divinas son aquellas clausulas , que para responder se esconden ; evidente señal de que la voz es solida ; pues la que tiene peso , naturalmente se va al fondo del alma , y para hazerla salir , es el medio solo el empeño del ser menester.

X En el Oraculo del Templo avia vn Angel, que daba las respuestas ; y siendo Angel, no se dize, que hablava, fino es que respondia : oianse sus palabras ; pero no se via quien las pronunciava, pues antes de hablar le cubria vna nube todo.

*Leuitico*  
16. 13.  
*Et num.*  
7. 89.

Contadas fueron las palabras de Christo : San Iuan Bautista huyò ; no solo los de-



In Offi-  
cios: Et  
Ioannis.

fectos del hablar, mas tambien la posibilidad de las palabras; y asi le canta la Iglesia: *Ne leui posses maculare vitam crimine lingua.*

gua.

✠ Muchos nacen para resplandecer, y estos forçosamente han de hablar, y tratar con los hombres; pero todo se puede hazer desde el silencio.

✠ Si huviere prendas enti para enseñar; Dios tendrà cuidado de que te pongan en el candelero: Si teniendolas te dexaren oculto, emplearàs àzia ti toda tu luz, que es el mas seguro modo de resplandecer: Si por ti mismo lo hizieres, y para este efecto hablaras, serà cierta tu ruina. Hermosa luz amaneciò Luzbel, y à la tarde yà estava obscurecido; toda la causa fue aquella mal pensada palabra: *Conscendam.* Soy luz, y me pondrè yo mismo, y esto fue lo propio, que obscurecerse; porque la luz entonces se apaga, quando se pone (perdona el equivoco, que no ay otro modo de explicar el concepto.) El mismo fue su ruina, pues al *Conscendam* se siguiò el *Cecidisti*; tu mismo te arrojaste.

7/ai. 14.  
N. 12.º  
13.

rojaste, *Cecidisti*, porque con querer ponerte, te fabricaste el impulso.

En el retiro de tu casa, de tu celda, ò tu rincón, has de hallar la seguridad del silencio; la de vn libro espiritual es plática muy segura; la de vn íntimo amigo desengañado, y firme, es segura conversacion; pero es cosa difícil en el mundo, hallar vn amigo con quien se pueda hablar, si ha de tener esas prendas: Feliz tu si le hallares, y mientras no le tienes, hombre, trata con este libro, y le hallarás amigo.

El retiro causa el silencio; pero ni el retiro te bastará, si en el mismo retiro no te escondes. Muy dignamente mereció Saul la alabanza, quando queriendo Samuel vngirle Rey, se retirò, huyendo la dignidad fuele à su casa; pero escondiòse en ella: *Ecce absconditus est domi*, dize el Espiritu Santo. Heroica accion fue el retirarse; pero mucho mayor el esconderse.

No le bastò à aquel valiente espíritu de quien haze mencion Jeremias, para levantarse sobre si el estar solo, el callar, ni el sol-

fic

1. Regl.  
10. 22<sup>a</sup>

Jer. 31  
28. 29<sup>a</sup>

si ego, hasta quitar tan del todo la ocasion de hablar, que cosió la boca con el polvo: *Posuit in pulvere os suum*; y aun entonces respirò en dudosas esperanças: *Si forte sit spes.*

Ac. 17. 23. El Oraculo de quien ya hize mención, se llamava Divino; quizá seria porque solo enseñava à responder: Mas veneracion tenia entre los Gentiles aquel ignorado Dios, que sus parleros simulacros; el estar tã oculta su voz, le hazia mas venerado.

Sap. 18. Mucho lleva adelantado para vencer, quien pelea en silencio contra el vicio. El Verbo Divino hecho hombre quitò al Demonio la possession del mundo: fue palabra; pero vnica, y vino acompañada del silencio: *Dum medium silentium tenerent omnia*; todo estava en silencio para que la palabra Dios se percibiesse mas bien.

61. 12. No es lo mas perfecto el hablar mucho; pues no habló Dios mas que sola vna vez: *Semel loquutus est Deus*, dize el Profeta.

En las Personas Divinas, que son inmensas, no ay mas que vna palabra; personas hu-

ma-

manas, que son finitas, tienen palabras in-  
menfas.

En las Divinas Personas, sola vna pudo  
ser palabra; no pudo aver mas que vna pala-  
bra sola: à este modo (con distancia infinita)  
entre los hombres, ay mas personas donde  
menos palabras.

La palabra, ò verbo Divino, es infinito,  
y calla quando se haze hombre; el hombre  
es limitado, y no quiere callar para hazerse  
divino.

✕ No puede el hombre viuir sin los influ-  
xos del Cielo; y estas sagradas nubes, que  
disponen la lluvia de la vida, se destierran  
con el viento de las palabras.

Del silencio se passa à la esperança: *In si-* *Isa. 30:*  
*lento, & spe, erit fortitudo vestra;* el esperar *15.*  
callando engendra la fortaleza: luego pare-  
ce, que no avrà esperança firme, ni fortaleza  
segura, si vna, y otra no tienen la dulce com-  
pañia del silencio.

Muchos hablan demasiado para engran-  
decir su opinion, y por esto minoran su cre-  
dito; para en esterilidad la abundancia, que  
se

Pro. 14. se busca con las muchas palabras: *Vbi verba*  
23. *sunt plurima, ibi frequens egestas.*

El Mar del Templo de Salomon tenia  
Ex. 37. vna Corona en el labio: *Labium intra Coro-*  
12. *nam*; pudo ser el merito de este adorno ser

vn labio solo, que no puede articular la voz;  
no dize el Texto *Labia*, sino *Labium*. Tam-  
bien pudo ser mereciesse el mar la Corona,  
Para 2. por estar fundado sobre bueyes, no incon-  
10. 15. gruo simbolo del silencio.

**X** Mira à Christo delante de los Iuezes  
con tan profundo silencio como pudiera el  
hombre mas culpado del mundo; solo este  
sucesso mirado con Fè viua, seria bastante  
para desterrar la ociosidad de nuestras  
palabras.



## TERCER MOTIVO.

No ay Contemplacion durable, ni perfeccion segura, sino las fomenta el silencio.

**N**O solo como Philosopho, y Christiano he de persuadirte el silencio, sino es como quien te desea hombre de oracion, y perfecto contemplativo.

✠ Hablar mucho, y Oracion, no son cosas compatibles: quiso Dios hazer à vna alma contemplativa, y la llevò al desierto para hablarla, no à los oidos, sino al coraçon, cuyo hablar tiene mucho de oir: Està el coraçon en el centro del pecho, y no se contenta Dios con tan oculto sitio, sino es que lleva la alma à la soledad exterior.

Es la Contemplacion vn apacible interior sosiego, que no se compadece con el ruido de muchas palabras.

Es vn vigilante sueño de la Alma, que descansa al son del silencio, y despierta, no solo al ruido de los labios, sino à las voces de los pensamientos.

C

Es

Están delicado este interior recogimiento, que no solo le impide la atención à objetos estraños; mas tambien la reflexion à lo mismo, que obra, ò que padece: mira quando estás de este feliz sosiego, ocupado en palabras sin alma.

Es la contemplacion vn delicado silbo, y como es tan sutil, no se oye con el ruido de las muchas palabras: es muy delicado su ser, para sustentar el peso de las voces, que no son mas de cuerpo.

Es vna dulce respiracion de la Alma, que tiene su mansion en lo profundo de ella; y si lleva el vulto de las palabras, no puede penetrarse hasta lo íntimo.

Es vna musica suave, que no tiene mas puntos, que vn sonoro compás, que se templò en el silencio.

Es vn dulce retiro de los afectos, que parece se mueren, y es quando están mas vivos; no se apagan las ansias, sino se ocultan: En vn Romance (que escribí en el Certamen de Daimiel en la Beatificacion de N. P. San Iuan de la Cruz, pintando el dulce embeleso;

excesso mental, que padecieron el Santo, y Nueſtra Madre Santa Teresa en vn Coloquio divino) ponderè este concepto en algunas coplas, estas son las mas intimas al intento:

O quan bien por ſus moradas  
TERESA camina immobile ;  
Sin que el Etna de ſu pecho  
Señas de vital informe!

O quan bien San IVAN camina  
Por ſu miſterioſa noche,  
Donde la voz eſtiniéblas,  
Y el mudo ſilencio norte!

O como de Dios gozavan!  
Que ſi allí ſe desconocen;  
Los ſoberanos afectos  
No ſe apagan, que ſe eſconden.

Hablò IVAN, y quedò abſorto,  
TERESA oyò, y ſuſpendiòſe;  
Y con flechas de vn ſilencio  
Rindiò amor dos Coraçones.

Solamente ſe oye allí lo que ſe calla; canta el ſilencio, y acompaña la ſoledad: quizá aludiò à eſto el Cifne del Carmelo San IVAN



de la CRVZ, nuestro Padre, quando dixo:

La musica callada,  
La soledad sonora.

Es la Contemplacion vna lid, con que sin estuendo de armas se sujetan mas las pasiones: están rendidos los enemigos; pero nunca dexan los ardides: son espías qualesquier palabras, y pensamientos, fuera de aquellas suavísimas loquutiones, que despierta la vehemencia del objeto aprehendido, por que estas, aunque suenan à voces, son el mas profundo silencio.

En este feliz estado se deben dexar las palabras, por incapaces de explicar los afectos de la Alma. Bien sabia esta verdad, quien desde este dulcísimo encanto, respirò con esta Redondilla antigua:

*X Solo el silencio testigo  
Ha de ser de mi tormento;  
Y aun no cabe lo que siento  
En todo lo que no digo.*

Bien dicho: Muchas Glossas se han hecho à este afectuoso, y profundo sentir; oye

Entre tantos pensamientos el mio.

GLOSSA.

Como el pensar ha causado  
Mi silencio, yo colixo,  
Que de el pensar de que es hijo  
Viene à la Alma acompañado:  
Pero està tan retirado  
En el interior conmigo  
El dolor, que no mitigo;  
Que de lo que el Alma tiene  
Aun no ha de ser (sino viene  
Solo) el silencio testigo.  
Pues si mi afecto veloz,  
Tan solo se constituye;  
Que ay silencio de quien huye;  
Como aguardar à una voz?  
Ni al tormento mas atroz,  
Se explique mi sentimiento;  
Y si por tomar aliento  
Desahogo el coraçon;  
El callar, respiracion  
Ha de ser de mi tormento.

Como se podrá cifrar

En la esfera de el dezir,

Vn afecto, en que el sentir

No es distinto del gozar?

Pena, y gloria ha de explicar

Vna voz: con tal intento

A examen llame mi acento;

Por si en su expresion suave

Lo que gozo, y siento cabe,

Y aun no cabe lo que siento.

Si à examinar me acomodo

Todo lo que amando muero,

Veo, que su paradero,

Es la nada, ò es el todo:

El callar me enseña el modo

Con que al dulce Esposo obligo;

Del callar la senda sigo,

Pues paran en mi jornada,

Todo lo que digo, en nada;

En todo, lo que no digo.

Siendo la Contemplacion vn subtilissimo silbo, no se podrá pereebrir acompañado de voces: En la Contemplacion se ha de templar lo que se habla, y quando vn instrumen-

mento se templa están sepultadas las voces.

Simbolo de la Contemplacion es la Carroça de nuestro Gran Padre Elias, y quando en ella huvo de dar alguna seña al discipulo, no fue hablar, sino apenas dexarse ver: *Si videris me*, dize el Texto Sagrado.

Corone este consejo vna letra, que pondera el silencio de nuestra Madre Santa Teresa, que me inspirò su devocion ya ha algunos años.

*A manos de Amor Teresa*  
*Muere, y calla, dulce herida;*  
*Que en quien ama es el callar*  
*Adorno de lo que estima:*  
*Que nunca Amor es fino,*  
*Si en el silencio no se califica:*  
*El coraçon à los labios*  
*El dolor no participa;*  
*Que à quien muere por amor*  
*El callar le dà la vida:*  
*Y el coraçon en fuego*  
*Del Serafin, que le abrasò se explica:*

Los

Los ojos no mas lo dicen,  
 Que tan soberanas dichas  
 Van guardadas del silencio  
 Desde el Alma hasta la vista:  
 Cisne del mejor metro,  
 Pues haze de el silencio su harmonia:  
 Nunca publicò los graves  
 Secretos, que Amor la fia,  
 Que es de amor las confianças,  
 Desairar las, descubrir las:  
 Que està en el pecho el fuego,  
 Y apartandose del, la voz se entibia,  
 En sus mayores tormentos  
 Su mayor silencio anima,  
 Que el Amor es sabio, y vence  
 Mejor quando se retira:  
 Victorias, que no entiende  
 Sino es el Alma, que triunfo vencida:  
 Todo el Soles quien la abraça,  
 Y en el Alba sus cenizas  
 A la voz de aquel silencio  
 Écos de luz resucitan:  
 Fenix, que en llamas de Oro,  
 De sus incendios fabricò su Pyra:

No murió, que arrebatada  
Del Ave, que al Amor pinta;  
Si Aguila fue del Carmelo  
Oy su voz e stà en su vista;  
Llamada de el silencio,  
Y en fuego arrebatada como Elias;  
El Dardo de el Serafin  
No la buscò para herirla;  
Sino para que su llama  
Bolcan superior reciba;  
Que ardor, que e stà en las manos;  
Con fuego del silencio se acredita;

Muy diferente avràs reparado esta letra  
de como la escriví al principio; pero  
el tiempo repara mucho  
las cosas;



D

CON,

## CONSEJO SEGVNDO.

MIRA LO QUE APLAVDES, Y  
 QUIEN TE CELEBRA.

## PRIMER MOTIVO.

*Razones Politicas Morales.*

**C**omunmente celebran los hombres las cosas àzia donde han menester: son las criaturas libros vivos donde hemos de estudiar desengaños, y nadie puede saber leyendo solo el titulo del libro; No te fies pues, para celebrar vna cosa, de lo que vides en el exterior, mirala àzia adentro para conocerla.

Has de saber Fabio, que las prendas de muchos son de perspectiva, porque miradas de lexos parecen fondos, y en acercandose no ay mas, que superficie: Las de otros son diamantes brutos, cuya corteça es sepulcro de hermosas, y apacibles luzes.

Muchos llegaràn à que les aplaudas, las obras, que te piden, que juzgues: Si entonces

ces

ces diestramente te dexares llevar de su satisfacion , nunca sea de modo , que les des ocasion de creer todo lo que se engañan.

No ay delito mas oculto , que el de el lisonjero, por los pocos, que ay, que no crean, que tienen todo aquello, que les celebran.

No ay cosa de menos valor , que los comunes aplausos de los hombres , y sabiendo todos, que es moneda falsa, vendemos en su precio la voluntad.

Tambien los lisonjeados son lisonjeros; pues aplauden creyendo, lo que les miente el que adula : No sè qual es peor ; el que miente, ò el que creè lo que deve saber , que es mentira.

Aquel primer movimiento de creer quanto nos alaban pertenece al grossero tribunal de el amor propio , y la primera instancia el Alcalde mas ordinario la executa mas presto.

Si tienes vna falta, que te callen , no te desvanezcan mil excelencias, que te publiquen , porque todo quanto se empeñan en ellas los labios de quien te favorece , lo lle-



va mal la imaginacion del mismo, siempre fixa en el defecto; y aunque oy estèn divididos, con la mas leve passion, que interceda, estàn de vna manera los labios, y la imaginacion.

Si te alaban vna prenda, à essa sola toca sacar la cara à la correspondencia: Si te las celebran todas, disminuye quanto pudieres la alabança, porque tanto ruido de estimaciones, despertará la invidia, à quien dexa ya dormir cada vna sola.

Vnos de los que lisonjean, lo hazen por genio, otros por necesidad, y otros por no malquistarse con el patrocinio de todo el mundo: Solo el varon sabio, à quien alumbrá la misma obscuridad de las cosas, no rinde culto al vanissimo idolo de la aduacion; pero quien será este? Dificultosamente se hallará entre los hombres.

En muchos de aquellos, que alcançaron nombre de insignes, he visto, que ya que su coraçon despide la lisonja, la sale acompañando hasta los labios; y si no la admite en el pecho, la situa en el semblante,

te,

re, perpetua pensión de agrado.

Siendo cierto, que la lisonja no puede ser apacible, lo es mucho la gala de que se viste, y esta es, las pasiones, y afectos de aquellos à quienes engaña.

Algunos vsan de la lisonja, para correspondencia de Beneficios, traça de la pusilanimidad, que no pudo enseñar mas sutil camino al desagrdecimiento.

Si fueres tan feliz, que desees conocer al lisonjero, retira el interès à el aplauso, y veràs como desaparece todo su artificio, siendo el vltimo indicio de su desesperacion, dezir, que tu ingratitude ocasionò su retiro.

El fin de muchos, que lisonjean, es, mintiendo agenas perfecciones, querer deslumbrar propios delitos; por que divertido el lisonjeado en contemplar la hermosura de sí propio, que le finjen delante, no dà lugar à la representacion de las faltas del adulador: como el que se mira en vn espejo, que todo el tiempo, que la vista se profunda à la especie, no distingue en la luna si es cristal, ò si es vidro.

Si

Si de pusilanime, ò necesitado cayeres en la culpa de lisonjero, sea con la protesta de desagraviar tu sentimiento quanto antes.

De la ponçoña de la lisonja, puedes hazer exeelente antidoto, poniendo la atención en quanto te celebran, creyendo, que no eres aquello, pero que lo debes ser.

Tambien cabe lisonja en la alabança de heroycas acciones, quando esto se haze con demasia, y es agraviar la virtud, levantarla tanto que quien la engrandeze la retire de el medio.

Nunca dexes de inquirir la naturaleza de esta fiera, y para que mejor lo practiques mira los infinitos libros de las acciones humanas, en ellas estudiaràs, si atiendes, mas q̄ en la mas eficaz persuasión; y para q̄ nada eches menos atiende à su definición en brebes numeros, y no leas de prisa este Romance.

*Es una flecha dorada,*

*Tan sagaz, que al tiempo mismo,*

*Que el azero hiere el pecho,*

*Dexa el oro en los oidos.*

*Es*

Del Hombre, la Prudencia. Consejo II. 31

Es un Vracan furioso,

Que viene en forma de silbo;

Oculto dolor, que nace

De un agravio agradecido.

Es una espia sutil,

Que quando por el cariño

Le introduce, va ocultando

Las pisadas al peligro.

Es una fuerza, que bate

La Ciudad del alvedrio;

Sin que se conozca almena

Exempta de algunos tiros.

Ninguno vive seguro

De su rigor; Basilisco;

Que introduce su veneno

Consintiendo los sentidos.

Es su Padre el disimulo,

Crece à expensas del aliño;

Y la vence quien la busca

Mas adentro del sonido.

Con la risa, y la blandura

Haze apacible el desvio;

Dexando de voluntad

No mas feè, que unos indicios.



Vise

*Viste un traje, que haze hermoso  
 El rostro de el enemigo;  
 Porque usurpa al rendimiento  
 Las colores, y el vestido.*

*Las verdades, que disfraça  
 Miente con tal artificio;  
 Que creè el entendimiento  
 Forçado del apetito.*

*Nadie puede castigar,  
 Ni aun advertir sus delitos;  
 Porque tiene de su parte  
 El favor del ofendido:*

*Y es, que como se imagina  
 Tan grande como le han dicho;  
 Juzga noche de sus prendas  
 Las luzes de los avisos.*

*Esta es Fabio la lisonja  
 Feliz, si al huir sus filos  
 Encuentra el conocimiento  
 La senda del exercicio.*

No huviera felicidad mayor, que poder la  
 razon hazer lo que conoce, por si mesma;  
 pero es la desgracia, que no puede baxar à  
 obrar sin la dependencia de sus mayores  
 enemigos.

Co-



Conoce la razon al lisonjero : quiere despedirle ; pero como quien ha de intimar el precepto son los sentidos , sobornados de el amor propio , y interessados en que dure el engaño , se dexan la razon en silencio, y dãn el recado á su modo.

No se puede negar , que los instrumentos estãn subordinados à la causa principal , y que los sentidos lo son de la razon ; pero tienen tanto peso àzia el amor sensual , que no los puede encumbrar con quanta virtud los influye.

No ay delito tan oculto ; que con el tiempo no se manifieste , sola la lisonja hallò modo de disfraçarse en la publicidad.

Dicha seria de la naturaleza , si huuiera vna balança , en que se pesassen las palabras con los sentimientos ; ò que los afectos, que expressa la voz traxessen alguna señal de la alma.

Solos los desgraciados ; y desvalidos oyen las cosas como son en si, porque sola la infelicidad , es la region en que la lisonja no puede morar.

E

Sabe

Sabe Fabio, que aunque repitan los aduladores las palabras de los bien intencionados, hablan de otra manera; pero la señal en que se diferencian es muy oculta, porque se reboça en el descuido, que tienen todos de conocerla.

La risa de el lisonjeto parece agrado; y no es sino disimulo de la mas rigurosa ira, celada, que se arma a expensas del que se pierde.

Gasta algunas horas de el dia en conocerte, en meditar tus prendas, y hallaràs, que no eres todo lo que te dizen: Si pudieses por obra este consejo, sea lo primero, que te desengañe, que es indigno de alguna alabanza quien se dexa persuadir, que las merece todas.

No has hallado hasta agora hombre de el todo cabal, y crees de ti lo que apenas cabe en nuestra naturaleza?

Los alagos de el lisonjeto son la murmuracion mas sangrienta, pues te murmura lo que te calla con lo que te dize.

Si alguno te arroja en la cara algun defecto

defecto, es bella contra lisonja: recibe, como venido de mano de la verdad, y como desagravio de lo que debes creer.

Degenera de racional el adulador, porque olvidandose de el coraçon en lo que dize, no tienen sus palabras mas vida, que la rifa falsa, que pende de su rostro.

Puedes tener por cierto, que entre los muchos, que lo alaban todo, no ay vno, que viendote caydo, te alargue la mano, si ha menester pisar el vmbrial de la tribulacion.

No ay amistad mas sospechosa, que la de vna buena fortuna, por traer siempre consigo la mala compania de la lisonja:

Todas las que te parecen alabanças tuyas, son precisamente intercessiones con tu voluntad, para grangear el oro de que te imaginan dueño.

Las dulces palabras de el lisonjero son como la hiedra, que hermosa el ex-



terior de el muro, quando le está royendo las entrañas.

Ni el varon sabio podrá librarse de muchos descritos en su obrar, si permittiere à sus oidos escuchar la adulacion: No ay cosa mas regular, que el volante de el Relox; y la comunicacion con poco viento, basta para hazerle faltar à la verdad.

† Muchos reboçan la lisonja con semblante de humildad, y mansamente quitan la vida, como à los arboles, que pisan la corriente, las ondas, que los derriban besandoles los pies.

Si lo quieres entender, ninguno te injuria mas, que quien te lisonjea, pues para hazerte algo, supone ser forçoso alabar en ti lo que no eres.

Tambien has de tener por sospechoso el demasiado cuidado, que de hermosearte tiene el lisonjero, semejante en esto al Artifice, que con el leño mas tosco pone mas cuidado para formar la estatua.

El primer acometimiento de la lisonja es  
di-

dificultosísimo de resistir ; los demás no tanto, porque dan mas lugar à la razon; pero si de aqui pasan , no tienen mas remedio, que conocer el lisonjero , que no te ha menester.

Finalmente, Fabio amigo, huye de aquel concepto, que para ser agassajo en quien le oye, ha de ser mentira en quien le dize: siendo el vltimo remedio la execucion de este Consejo.

✦ *De tus oidos siempre has de apartar*

*Cosa, que te conviene no atender,*

*Que es dexarte forçar a agradecer*

*Lo que juzgas indigno de obligar.*

*Necio sería quien llegó à gustar*

*Licor, que sabe, que es morir beber:*

*Pues aun menor distancia ay al creer*

*En la lisonja, desde el escuchar.*

*Es como el tabardillo este dolor,*

*Que à las vezes le vemos encubrir*

*Para despues acometer traidor:*

*Si esta dolencia quieres resistir,*

*No mires la lisonja àzia el sabor;*

*Sino àzia el riesgo de vn vital morir.*

## SEGUNDO MOTIVO.

*Confirma la Escripura esta doctrina.*

**I**mpugna la Filosofia la lisonja; pero como la Filosofia, y la Politica (à quien se arrima siempre la lisonja) andan tan juntas, es menester, que venga el argumento de mas superior esfera; y ninguna ay mas alta, que la Sagrada Escripura.

En el cap. 22. de San Matheo se haze mención de los Herodianos; de quienes dize Maldonado, que era vna seta de lisonjeros, à manera de los Politicos de estos tiempos:

En. I.  
hic.

*Quales odie sunt, dize, quos vulgo Politicos appellamus; era vna gente esta, que por cantar à Herodes el triunfo, le representavan al rebès los sucessos: quando la Republica de Ierusalem lamentava la sujecion de vn tirano imperio, rebestian la crueldad de justicia: fabula repetida tan siempre, que no menos en estos, que en aquellos tiempos, triunfò de la verdad, à que la razon natural inclina.*

Apez

Apenas he leído Autor, que hablando de la lisonja no se entre luego en los Palacios, como si huviera tan retirada choça, ò sagrado tan seguro, adonde no se penetre esta ponçoña.

Tanto han retirado su doctrina todos de estos humildes lugares, que la lisonja tan impugnada en las Cortes, los puede tomar por segura Region, y Patria sin peligro.

Todos, pues, necesitan de remedio, porque en todas partes ay quien tiene, y à quien falta quien puede dar, y quien ha menester, y aviendo esto, resulta como propiedad este veneno; a vn pobre hortelano llamò la Magdalena, Señor, porque le imaginava dueño del Cuerpo de su Maestro; persuadiòse, à que le avia menester; y assi la primera palabra fue la Señoria, para entrar à la suplica con buena esperança de conseguir su intento; no me atrevo à dezir, que Magdalena lisonjeasse al que tuvo por hortelano; pero no estoy lexos de persuadirme à que sino le huviera menester, no le diera tan honroso titulo.

S. I. 101

15.

Es

Es la necesidad la oficina de formar lisonjas, y à la medida de el molde crece lo que se forma en èl. Mil vezes he visto hazer mas cortesia à vn hombre ordinario, que tiene mano con el que puede dàr, que al mismo Señor: luego anda la cortesia al passo de la dependencia.

Dirà alguno, que la cortesia se haze al poderoso, no en quanto tal, sino es por otras prendas, que tambien le acompañan, es mentira, porque en faltando la dependencia, se acaba la mucha cortesia, aunque mas prendas tenga el desgraciado.

Diganlo los amigos de Iob, que le acompañaron en la prosperidad, para su triumpho; y le siguieron en el muladar, para su tormento.

No he hallado hasta agora cosa mas propria para comparar à los lisonjeros, que los idolos de los Gétiles, pues eran estimados, y queridos por el continuo fluxo de mentiras de buen sabor; nunca hablaban sino al gusto de el que preguntava; y si salia  
fal-

falso el vaticinio ( que era las mas vezes ) componian su credito con otra mentira de buen gusto.

Estos idolos son los lisonjeros , y de tan mala calidad, como aquellos de quien habla Ezechiel, que solo el mirallos era abominacion execrable. Eze. 18.  
12.

Toda la perdicion del mundo entrò por la lisonja: Que seria como Dios, dixo el Demonio à Eva , y la supo tambien esta voz, que se lo cree , aunque la acaban de formar de vna costilla de Adam: tan embobada quedò la pobre muger con el sonsonete de Deidad, que no encuentra la falsedad de la promessa, entrando con vna mentira tan grande, como suponer multiplicidad de Dioses; no les dixo: *Eritis sicut Deus*; sino, *sicut Dij*; Gen. 31 sereis como Dioses : desvaneciòla tanto la promessa, que por verse divina, no reparò en que huviesse la quimera de mas de vn Dios. 5.

El remedio avia de ser hazerse sorda, porque para vn lisonjero no ay remedio como no oir: y se manifiesta en el castigo de Adan, que primero, que de el comer de la mançana,

E            la

ibi. 17. le haze cargo el Señor de aver oïdo à Eva: *Quia audisti vocem uxoris tuæ, & comedisti;* porque oïste, y comiste: ambas acciones fueron culpas, mas la primera en el cargo es el oïr; quizá por ser causa de la segunda, no se parara à oïr, y nunca llegara à comer; de oïr la propuesta del Demonio, se infirió este juicio: Malo es comer; pero si he de ser como Dios, bien me puedo aventurar; mas quiero ser malo, y ser Dios, que ser bueno quedandome hombre: todo esto se incluye en el cõdescender con la sierpe; pues que mayores quimeras, que ser malo para bolverse Dios; y dexar de ser bueno para salir de hombre? Pues no sabe Adam, que no ay mas de vn Dios, ni le puede aver? No sabe, que la culpa es camino, que infinitamente dista de su ser? Pues como se quiere hazer Dios, y para esto comiença por las culpas? La razon es, porque el Demonio con la lisonja de la Divinidad, le haze tragar en parte el delito, que le arrojò à èl en el infierno.

La resistencia contra la lisonja, ha de ser como la de los oprobrios; por ser el mayor de

de todos: y los oprobrios, no oyendo, ò ha-  
ziendo, que no se oyen, se resisten: *Factus*  
*sum sicut homo non audiens*, dezia David; que 37. 15.  
bien respondiera Eva, diziendo: Tu me quie-  
res hazer como Dios oyendote; pues yo me  
quiero hazer como vn hombre, que no te  
oye:

Tambien deviera Adam no condescen-  
der con Eva; si atendiera à las voces de su  
posteridad ( fuera de Maria Santissima, con-  
cebida sin culpa original) clamavan todos  
con el ruido de tan lamentable ruina: mu-  
cho peso le haria este lamento; pero la armo-  
nia de ser como Dios, no le dexava atender  
tanto como pedia la materia.

Tambien pudo Eva reparar en el desor-  
den de hablar la serpiente: ya tenia noticia  
de las habilidades, que cabian en todas las  
criaturas irracionales; y assi, si fuera ave quie  
hablava, pudiera discurrir algun remedo;  
pero en vna serpiente, mucha malicia descu-  
bria la platica. Las aves remedan las voces  
de los hombres, y no los animales; deve de  
ser la causa, no ser conveniente, que hablen



entre hombres, los que solo son hombres en la voz.

Pues las aves no son bestias irracionales? Son; pero entre bestias, y aves ay mucha distincion, pues el Espiritu Santo las discierne:

Gen. 2.  
20.

*Appellabitque Adam nominibus suis cuncta animantia, & uniuersa volatilia Cæli, & omnes bestias terra.* De las aves, dize, que vuelan por el Cielo, y las terrestres dize, que son bestias.

Pues como Eva no advierte en que vna bestia serpentina hable? No repara, porque lo que dize alhaga los oïdos; y semejantes voces, aun en vna serpiente suenan agradables. Si reparara en que su primer principio fue el lodo, que poco acreditará la fantasia de bolverse Dios.

Quizá porque se viò nacer de entre las manos de Dios, se persuadiò à que se podia entrar mas adentro, y en mas alto lugar de el que Señor la avia puesto; y como la serpiente lisonjera dezia esto, lo diò por hecho, y se arrojò à comer.

Bien pudiera Eva aprender modestia en  
aque-

aquella fuente, que poco antes, que à ella formò la Magestad de Dios, pues aunque nació de lo profundo de la tierra à fuer de fuente, no se metiò en mas honduras, que en regar la superficie en q̄ la puso el Señor: *Sed* Ge. 2. 6. *fons ascende bat, è terra irrigans uni-ver[sam] superficiem terra,* corriò en la superficie à fuer de fuente, y assi solo entiende en regar superficies.

Ofreciò el Demonio à Eva la ilustracion de su vista, si comiesse de el Arbol vedado:

*Aperientur oculi vestri.* Y tambien el ser di- Ge. 3. 5.

*vino: Eritis sicut Dij scientes bonum, & malum:* Muchas verdades contiene esta mentira, pero no entendiò Eva su armonia, ni àzia donde estavan lo verdadero, y lo falso:

*Aperientur oculi vestri,* dize la serpiente; y se verifica à la letra, pues dize el texto: Ibi.

*Aperti sunt oculi amborum;* pero el Demonio Ibi. 7.

hablaba en este sentido; que se les abritian los ojos para verse Dioses, y solo fue para verse pecadores: Sabreis de el mal, y de el bien, dize la serpiente; y se verifica tambien, pero el Demonio asegura la sabiduria de

Dios,

Dios, y el saber de el mal, y del bien se verificò en que el bien no se conoce hasta, que se pierde; ni el mal hasta, que se padece: perdieron el bien, y grangearon el mal, con que supieron de el mal, y de el bien; vno por experimentado, otro por perdido; dixoles dos verdades con diferentes sentidos, vno lisonjero para persuadirle dos mentiras reboçadas, y vna à cara descubierta, que era la suerte de la Divinidad.

En nada mostrò mas claramente el Demonio ser lisonja, que en aquellas palabras: *G. 3. 4. Nequaquam moriemini*: de ninguna manera morireis; iba à quitarles dos vidas, temporal, y eterna, y les entra con la immortalidad; mostròse lisonjero, porque estos las prendas, que mas alaban, son las que destruyen, y arruinan.

Hasta en vestirse de sierpe mostrò el Demonio este infernal officio, pues llevando el veneno en la boca, llevaba los alagos en la cola; y el que poco antes avia querido ser Dios, y sentarse sobre el Cielo por no adorar la verdad, agora se finge tan humilde, que arras-

arrastra por la tierra para persuadir vna mentira.

† Tienen las serpientes muchos, y diversos colores, y vna lengua, que parece tres; trage, que vemos en los lisonjeros cada dia; visten sus palabras de el color, que han menester, y no ay palabra, que no lleve dos, ò tres sentidos contrarios; y quando ya la piel se và dexando ver por muy antigua, la mudan, y salen de color diferente, como sucede à la culebra.

† Hasta en esto se parece el Demonio serpiente al lisonjero; que la camisa, que dexa la culebra aprovecha mucho al que la encuentra, contra el veneno de las mismas serpientes: feliz aquel, que llega à palpar el engaño, que le embovava antes.

Bien es verdad, que es menester gran tiento para conservar esta medicina de mentiras averiguadas, porque como son camisa de culebra se deshaze si anda en muchas manos; guardese la lisonja ya descubierta en la memoria, pongase en los oidos, para que quando llegare la adulacion à ellos, se espan-

te como la serpiente quando encuentra la  
suya, ò la túnica de otra serpiente.

6. 3. 7. Vieronse desnudos, y se vistieron de ojas  
de higuera cosidas por sus manos; los lison-  
jeros prometen grandes excelencias, y lue-  
go se descubre lo contrario; todo es vno, fas-  
tres, ò personas divinas.

## TERCER MOTIVO.

*Confirma la perfeccion este dictamen.*

**X** Lo peor, que tiene la lisonja, es vestir  
el traje de la verdad: grave desgra-  
cia es, donde el adorno de la sinceridad se  
halla sin ella, y disimulando el engaño, por  
ello temió Adan despues de su delito: *Ti-*  
*ibi. 10. munit eo quod nudus essem:* porque se viò en el  
engaño, y desnudo, que es el traje, que viste  
la verdad.

Vistieronse de las ojas de las higueras,  
porque son remedio contra la ponçoña de  
las serpientes, y porque su fruto deshaze la  
hinchaçon; quisieron có esto remediar algo  
de

de el mucho daño de la mórdedura; pero no pudieron de el todo, porque cen el disfraz recibieron la herida mas de espacio. Llegaron à lo que pocos, que es conocer su dolencia, y à apartarse de el lisonjero dragon: esto debes hazer Fabio amigo, advirtiendolo, que se dixo propissimamente por la lisonja, y su conocimiento, aquel discreto, y sentido concepto, q̄ diviniçò vn alma contéplativa;

✠ *Es el engaño traidor,  
Y el desengaño leal;  
El uno dolor sin mal,  
Y el otro mal sin dolor.*

Muestra la verdad el desengaño; pero duele: dissimula el engaño el dolor; pero quita la vida; luego el engaño es traidor, porque es mal sin dolor, y el desengaño es leal, porque aunque hiere, excluye la malicia. Mejor te lo ha de dezir esta Glossa.

✠ *La lisonja al alma tira;  
Porque forma su maldad;  
De el trage de la verdad,  
La gala de la mentira:  
Todo engaño al daño aspira;*

... G ...

Pero

## El intimo Amigo.

Pero el publico al menor,

Porque se vence mejor

El engaño, como engaño;

Que quien causa todo el daño;

Es el engaño traidor.

Error con trage de acierto

Es la enfermedad mayor;

Y de el daño haze favor

Quien embiste al descubierta;

Quantos la lisonja ha muerto,

Fue por su industria fatal;

La ficcion fue todo el mal,

Que junto al amigo fiel

Ella es caricia infiel,

Y el del engaño leal.

Quando el lisonjero entable

Su eloquencia, no has de oir;

Que si escuchas tu sentir

Va camino de incurable:

Aunque en voz de muchos hable,

No te ciegue su raudal,

Oye al prudente, y cabal,

Pues causan en fee, y error,

Los muchos, mal, y dolor,

El vno dolor sin mal.

El

El lisonjero fomenta;

Que tu suerte se deslize;

El que la verdad te dize

Te hiere; mas te escarmienta:

El lisonjero acrecienta

De tus ojos el horror;

Elle al les dà esplendor;

Causando en tu ser tambien;

El uno dolor con bien;

Y el otro mal sin dolor.

Y vltimamente, Fabio amigo, acuerdate de las muchas vezes, que Christo nuestro bien resistiò las alabaças, que le daban las criaturas, de que hallaràs muchos testimonios en los Evangelistas sagrados.





## CONSEJO TERCERO.

ES LA DICHA MAS SEGVRA LA  
desgracia de el mundo, si se sabe vsar  
de ella:

No se ha de buscar à sombra de el poder,

### PRIMER MOTIVO.

#### *Razones Politicas Morales.*

**L**A principal suerte de los dichosos; consiste en la cercania con los desgraciados. No ha de tener otro el bien, que poseen, para que le estimen; y solo celebran la libertad de males, que fatigan à los infelizes.

Pocos son los que de otra manera reconocen su dicha; y así la fortuna, que los favorece, haze yunque de los desgraciados, para arrastrar su atencion con el ruido de continuos golpes.

Bien

Bien es verdad, que en los oídos de el bien afortunado fueran poco los golpes, que el desgraciado sufre, pero por esso se los pone tan cerca la fortuna.

Si vieres, que tu fortuna vâ creciendo no pongas piedra alguna al edificio; por que puede ser, que conocida por tuya, se recaten las demàs de su compañía, y arruines el edificio, con lo que procuravas levantarle; dexa, que todo se atribuya à otra mano para que no tenga escusa, quando te desampare.

Si llegare à tus vmbrales la dicha, considera, que viene perdida, y assi no quedaràs triste al despedirse.

No esperar las dichas es gallardo modo de renunciarlas; ardid, que siempre surte efecto en la guerra contra la fortuna.

El no esperar las dichas, no ha de passar à desesperacion de ellas, para dâr à entender, que nunca las esperavas: assi lo dixo Medea en el Tragico, cuyo concepto traduxo en esta redondilla; *Qui nihil sperare potest, desperet nihil.*

Ni

*Ni à desesperar alcança  
 Mi afligido coraçon,  
 Si la desesperacion  
 Presupone la esperança.*

No refieras à muchos tus penas; dexa que ellas mismas informen; y si esto no basta; siempre parecerà ponderacion tu queixa.

No equivale todo el dolor de el mas infeliz, al gusto, que siente el alma si tiene vn amigo, que de coraçon le escuche. Rara vez se hallarà esto en el mundo; y assi Fabio solo à la soledad refiere tus desgracias.

Todos caminamos en esta vida à vn termino; si las desgracias no te echan de el camino, poco vâ en ir en ombros, ò arrastrando; lee con atencion este soneto:

*X Fabio, sabe sufrir disimulado  
 El torpe passo de la conveniencia;  
 Que la dicha te trae de la experiencia,  
 El hazer el favor mas dilatado:  
 Sucede rubia mies al toso arado,  
 Siglos gasta la Palma en su opulencia;  
 Que hazer reputacion de la impaciencia,  
 Es no querer pisar trono encumbrado:*

*Tam*

Tambien puede cessar tu pesadumbre  
Cansado de tus males el destino,  
Y no viene à importar, q̄ quie te alumbre,  
Sea hermoso blandon, ò negro pins;  
Ni es desgracia si llegas à la cumbre,  
Que de rodillas hagas el camino.

Y à avrás experimentado, que se inclinan à favorecerte solos aquellos, que no lo pueden hazer; y esto es mayor augmento de tu dolor, pues solo sirve de despertar las ansias, para que desde el medio del camino se buelvan defairadas al pecho.

A gran miseria has llegado, si poderosos hazen infeliz tu suerte; de cuyo rigor, sola la muerte, y su esperança te pueden librar.

Nunca falta à estos, quien les califique el ceño, y les canonize la ira: estos son vnos Consultores del genio de las aguas conducidas, que se estrechan por donde el aqueducto, y se derraman, si se apartan dèl.

Si vn poderoso persigue à cara descubierta, los que antes permitian su lastima à los labios, ya se la niegan à los ojos; antes consol-

la-

lavan al desdichado, mas despues, ni aun mirarle se atreven.

Si alguno ay tan valiente, que en esta circunstancia no descaece, poco à poco viene à fallecer su constancia; y lo mas, que se le oye, es: *Que lastima!* Pero quizà es esto lo que le conviene.

Dale priess el miedo para cortar el confuelo quanto antes. Si la desgracia no te quita la paz interior, aun estàs sobre tu fortuna; si en esto te ha vencido, quexate de ti solo; que la pusiste las armas en las manos.

Con amagos hierre la fortuna las mas vezes, hasta que desembrace el golpe, es necesidad anticipar el sentimiento; menester es estar prevenido, y para resistir estas heridas, no ay escudo como el desprecio: rendirse antes, que llegue, es dezirla donde sus flechas causaràn mas daño: y sino muestras flaqueza, quizà guiarà el tiro à la parte mas fuerte.

Por mas que te rindas, no ha de minorar sus iras; antes como es villana, te embestirà mejor entonces: haz cara à sus golpes con

se-

severidad, y desprecio, que para vencer à yn ruïn, no es menester mas.

Si te queexas mucho, por el camino, que las queexas hizieron al salir, guiarà al coraçon su enojo al entrar: queden se las queexas en el pecho, que alli acompañan à el alma, y fuera dèl, son espías de la mala fortuna.

Sentir mucho el mal antes que llegue, es disponer el coraçon, para que el golpe le penetre mas; baste su rigor à la desgracia, sin que el infeliz se ponga de su parte.

Seguir la dicha antes de conocerla tu enemiga, fue flaqueza; pero despues de conocida, ceguedad vilissima se puede llamar. Por esto solo debieras despreciarla, y por las experiencias, que tienes, de que para huir de ti se valen sus alas del viento de las voces con que la llamas. Oye la razon de este pensamiento:

*Fabio, si experimentas;*

*Que bien de ti las dichas*

*Emplea en despreciallas* (llas;

*Todo el tiempo, que pierdes en segui-*

H

Para

El intimo Amigo

Para sufrir tu noche  
De motivo te sirua;  
Que aunque mas lo procures  
No has de poder apresurar el dia;  
Dexa, que los felizes  
En sus deleites viuan;  
Que franquezas del tiempo  
En confusion la eternidad desquita;  
Tambien con los dichosos  
Es la suerte enemiga,  
Por no poder sus ombros  
Con tanto peso como traen las dichas;  
El Girasol constante  
No pierde al Sol de vista;  
Pero en creciendo mucho,  
En la parte se queda à que se inclina;  
Venturas, y desgracias  
Todas vienen de arriba;  
Ni podemos llamarlas,  
Ni tampoco podemos resistirlas;  
Es la ventura sombra,  
Que al cuerpo corre asida,  
Y à su influxo se mueve;  
Perq el lugar el Sol le determina.

El cantaro en el lago  
Se llena à cortesias,  
Y estando rico de agua  
A la profundidad se precipita:  
A exterior engaña,  
Que los pesares pinta,  
Porque bienes, y males;  
Todo es males quitada la cortina:  
Diràs, que el mal del rico  
A todos martiriza;  
Y el desdichado, y solo  
Los ayres inficiona si respira:  
Pero si atentamente  
El motivo examinas,  
Veràs, que de aquel llanto  
Al coraçon no llega la noticia:  
Y quando el sentimiento  
Las lagrimas no anima,  
No dura mas el llanto,  
Que quanto el poderoso està à la vista:  
Mas si del infelice  
Alguno se lastima,  
Aunque menos ruidoso,  
En fin, el sentimiento tiene vida:



T es, que los lisonjeros,  
 Que al interés aspiran;  
 V san de las verdades  
 Con quie no tienen precio las mentiras.  
 Tambien por desvalido  
 Tus defectos registras;  
 Pues nunca al desdichado  
 Falta quien en su cara se los diga:  
 Si escuchas tus defectos,  
 Y el sosiego no eclipsas;  
 Tus males hazes bienes;  
 Pues à la tolerancia te encaminan:  
 Si palabras te ofenden  
 Denada te fatigas;  
 Pues quando te lamentas;  
 Ha dexado de ser quien te la stima:  
 Si buscas minas de oro,  
 Y el campo beneficias,  
 De las glorias de el mundo  
 El dar en agua es encontrar la minas;  
 Dolor, que engendran voces  
 Arguye cobardia,  
 Pues riñe el sentimiento  
 Con debil vanidad, que se retira:

Y así, querido Fabio,

Si mi consejo estimas;

En usar de los males

Todo lo firme de la suerte estrina.

## SÉGVNDO MOTIVO.

*Confirma la Escripura esta doctrina.*

**P**ara hazer segura tu felicidad con los poderosos, no tienes mas remedio, que huir de ellos; no tienen fin en las acciones, hazen beneficios de molde, mucho vultro, y poco espíritu; à vna palabra, que no se les entiende, se reduce quanto favorecen; y los que andan à su sombra, el mal, que no les hazen, les cuentan por favor. Llegaron los Ministros de David à pedir bastimento à Naval, y para obligalle dizen estas palabras: *Nunca hemos hecho mal à los tuyos: Nunquam eis molesti fuimus*, No dizen los hemos hecho bien, sino es no les hemos hecho mal, pareciendoles, q̄ estando à vista del poder, el no hazer mal, se podia llamar beneficio.

R. I. 233

Toz

Todos los Siglos están llenos de esperanças, que malograron à sombra del poder, los que por aqui quisieron enmendar su fortuna; no ay edad, que no llore eladas prendas de ingenios, que engañados con lo encumbrado de la sombra, se empeñaron en aguardar el Sol: conocefe el Planeta por la sombra; pero en la region de el poder: está en el Sol la noche, y si ay alguna luz en la obscuridad, se descubre.

Para conservarte en essa, que algunos llaman dicha; has de nibelar con el numen, que adoras (las mas vezes abultada estatua) tus obras, hasta los mas leves movimientos; Pues que mayor desdicha, que cautivar en precio de vna esperada fantasia las operaciones del alma: vna de las penas de los Demonios, dizen Theologos, que consiste en estar aligados à vn cuerpo. Mira à lo que te condenas por alsirte voluntariamente à vn troco: Luego bien digo yo, que en saber v sar de esta desgracia, puedes hallar tu suerte; pues aunque sea sinfeliz, tienes la desgracia con sosiego.

Nadie mas olvidado, que Mardocheo, pe- Ef. 3. 2. 5  
ro ninguno mas descansadamente infeliz;  
tanto cuidado tenia con ocultarse, que ni  
aun quitandose el sombrero quiso descubrir-  
se, tuvo en pie su arrimo, teniendo recosta-  
do el cuerpo; y la grandeza de Aman no lo  
supo ser sin su obsequio.

X Son los poderosos como los arboles, que  
pisan las corrientes, que mientras pasan los  
arroyos, gastando lentamente en su favor su  
raudal, ni à mirarlàs se inclinan; y si faltan de  
humedecer, sus pies caen secos, donde antes  
no atendian floridos.

Huye, pues, de esto Fabio mio, y pues la  
fortuna te hizo humilde arroyuelo, riega los  
agradecidos sauzes, y semejantes plantas;  
que siempre estàn abraçando à la corriente,  
que tienen à sus pies.

X Son los que à sombra de su gloria figuen  
à los poderosos, como el agua, que sube à  
fuerça del peso; y bolar con tales alas, es muy  
peligroso subir; mas vale à pie llano, aunque  
sea en lo mas profundo de los valles, que  
formar la caída en la vanidad, de pisar los  
montes. Me:

X Mejor es ser realmente tuyo esso poco; que eres, que el corpulento ser, que finge la mentira à los que el mundo llama grandes. Vivé los Pobres ricos en la verdad de su nada; y los Ricos pobres, en la opulenta miseria. Mas vale ser poco, bastandote à ti mismo, que no alcançare el señorío del mundo, quedandote perdido.

X Ser hombre, y no tener alguna desgracia; ò tormento, parece imposible: el pobre tiene, que penar; el mas opulento no està libre de angustias; pero el desgraciado es mas feliz, que el dichoso; con tanta diferencia, como ay de padecer la pena, como pena, à padecer vn dolor con mascara de grandeza. Vna clausula de los Proverbios califica todos estos conceptos: *Melior est pauper, & sufficiens sibi, quam vir gloriosus, & indigens pane*: Pobre le llama, pero que se basta à si mismo; y al otro glorioso, quando no alcança vn pedaço de pan.

Prov. 12

Lo mas lamentable es, que de grandezas fingidas, se ha de tomar muy verdadera quenta: no se ha de mirar à las cosas tanto,  
como

*Del Hombre, la Prudencia. Consejo III. 65*

como al valor, que las diò el estimallas; bien se descubre aqui la vileza de las cosas del mundo, pues se buelven contra quien las estima, y llenan de meritos, à quié las desprecia; luego feliz puedes ser, usando de tu desgracia, pues lo que no tienes, te puede ayudar en el mayor negocio.

De aqui puedes inferir por otro principio, quan vil es la condicion de las cosas del mundo, pues no tienen mejor modo de amparar, que dexar de existir.

No ay mas crueles enemigos, que los que ni vn punto dexan de hazer mal à quien les haze bien, y esto hazen las glorias del mundo; pues quanto tu trabajas por guardarlas, ellas se desvelan por perderte: fatalidad grande, hazer vno su desgracia con su trabajo: Mira en lo que pararon las possessions de otros, y templaràs tus esperanças.

Pon tu atencion en el espiritu, y no llegaràn al fin los deseos terrenos. Oye à S. Pablo: *Ad Gal. 5.7.*  
*Spiritu ambulate, & desideria carnis non perficietis.* Como podrèmos ser felices con lo que tenemos del mundo, si no llega nues-

tra dicha hasta que salgamos del.

X Ha menester el Alma para bolar segura; desafirse de su cuerpo, aviendo hecho Dios la amistad de los dos, y tu porfias en asirte à materias, de que Dios, y la naturaleza te apartaron. Si estuvieres tan asido, que no te hallares con valor para romper la cadena; por el dolor, que ha de causar quebralla; cõsidera, que es dicha vna pena, que causa la paz interior; y que es miserable desgracia no tolerar vn golpe, aunque sea muy grave, para librarte de vn continuo tormento; mas intenso es el dolor mientras se saca la espina; y no ay quien no lo solicite para acabar de vna vez la fatiga: las violencias, que te hizieres, te consiguen el triunfo: *Et violenti rapiunt*, dize el Texto Sagrado.

S. M. II  
12.

Bien veo, Fabio mio, que estas cadenas son muy dificiles de romper, si ay en ellas algunos eslabones con la marca del agradecimiento; pero ya que no las rompas tirando, procura limallas, y te hallaràs libre sin sentir.

X Dexar à vn poderoso en quanto tal, es  
di-

dificil à nuestra cobardia; dexarle en quanto bienhechor, dificulto sissimo à nuestro intèrès; pero para dexarle en quanto amigo, no parece ay fuerças en la naturaleza: si qui eres Fabio hallar remedio, consiste, en que la intimidad no comiençe; y assi gozaràs del desahogo, que traen à el alma los desasimientos, sin passar por las tribulaciones, que ordinariamente causan las amistades de los poderosos: no por esto te digo, que dexes los amigos, sino que huyas la amistad de los grandes.

Diràs, que muchas vezes se rinde la grandeza à la amistad: yo lo confieso; pero has de notar, que aunque se humana en la persona, se queda con fuerça reservada en el estado; puede ser, que entre el grande, y el pequeño aya este dulce parentesco de la fina amistad; pero ha de ser prescindiendo de la pequeñez, y la grandeza; y esta en la practica es precision muy dificil.

No ay Principe, que tenga tanta amistad con otro, como con su grandeza; y como esta siempre repugna al pequeño, tarde, ò tem-



prano (y pocas vezes tarde) deshaze la amistad con él; dexa el menor amigo, por no desagravar al mayor.

X Son Torres los Principes; los pequeños sombras suyas: nunca se apartan mientras permanecen; y tanta intimidad no ha podido conseguir, que mejore de lugar la sombra: à los pies nace, y allí se queda siempre; es verdad, que crece, pero es al fin del dia, y sin levantarse de la tierra: mas lugar parece, que ocupa; pero quanto à el subir, el mismo que al principio: aunque à la Torre le añadan mas estados, no dexa de andar arrastrado la sombra; simbolo proprio de los que gastan su vida en adorar grandezas, sin que adelanten su fortuna, ni vn passo.

X Yo quisiera, que me mostraras alguna familia, que por este camino aya dado vn buelo; creo, que no la hallaràs: yo viui mis primeros años en la Corte del primer Monarca del mundo (y despues tiempos diferentes) y he notado, que ay innumerables, que dizen: el Duque mi Señor, el Conde, el Marquès, &c. Otros de quienes se cuenta;  
que

que los favorece tal Principe, ò Señor, y todo se reduce à vna limitada racion à los primeros; y à vn como v à D. Fulano, à los segundos.

Muchos gastaron dilatados tiempos en la contemplacion de estas encumbradas grandezas, y por vn descuido (aunque sea leve en esencia, y circunstancias) olvidan rendimientos de mil Siglos; no es argumento eficaz, para persuadir la disculpa de vn accidente, que topò en la grandeza, toda vna vida ocupada en su obsequio.

Cayò en desgracia de vn Principe, el que mas estimava ayer, y no ay inmunidad, que le pueda assegurar: corre la voz, y no puede passar de el rigor de vno, à el amparo de otro; tienen hecho monopolio de agravios, y aunque conste la razon, y verdad de el caido no se admite, si aquella primera deydad no levanta la mano de la ira; de suerte, que en la amistad no ay mas, que palabras, y en cayendo los mayores agravios; cada dia se experimenta esto, y cada dia se ven sujetos; que aspiran al lugar de los que vãn cayendo:

Yo

X Yo no sè, que buscan los hombres en este magestuoso engaño: porque amistad, y à he dicho cómo cabe; grandeza fabulosa, honra, y conveniencias fantasticas: pues que es, lo que siguen? debe de emboballos el ruido de los coches, y el olor de los vestidos. No avrá alguno de estos Camaleones de Corte, que si viesse à vn labrador pasmado, viendo la variedad de vn jardin, no se riyesse: y son tanto mas necios ellos, que el rustico; lo que e vâ, de ver vna vez cosa tan sin pensar à su idea; à vna locura, que se vè cada dia.

X Si haze el poder aprehension de que importa à su permanencia tu ruina, date por caido, aunque estès en las nubes: no te fies en ronces de palabras de afecto, ni de obras, que lo persuadan; que son remedos de el cariño, y no verdades de el alma: hijo llamava Saùl à David: *Fili mi David*, y acompañò estas palabras de el llanto: *Flevitque Rex*: y en tan finas demostraciones, ò en tantas demostraciones de fineça, estava la raiz de el odio en lo oculto del coraçon, al calor de la razon de estado.

2. R. 14.

X Viò Cesar la cabeça de Pompeyo, y llorò compasivo: sospechoso llanto; fatigarse en perderle, y llorar viendole perdido, pudo ser arrepentimiento, pero fuera gran milagro de la naturaleza mudança tan instantanea: pudo ser alegria, y à esto me inclino mas; avia menester la grandeza aquella ruina, y assi, el goço de verla conseguida, prorrumpiò en llanto, que en las mayores alegrías se experimenta.

Iuntese al llanto de Saul, quando persigue à David, el de Cesar, quando tiene en sus manos la cabeça de Pompeyo. Oye el suceso en la brevedad de estos numeros; pertenecia este Romance al primer motivo, pero la semejança de los sucesos me obligò à ponerle aqui.

1 X *En la mano tiene Cesar*

*La cabeça de Pompeyo;*

*De el acaso, y la fortuna*

*Geroglifico sangriento:*

2 *Para destilar la sangre*

*La tomò por los cabellos;*

*Para que de la nobleça*

*No le fatigasse el peso:*

- 3 Palido se puso Cesar,  
Y en la voz de el triste aspecto  
Pareció faltava al vino,  
Lo que derramava el muerto;
- 4 Las noticias ya sin alma,  
Poco à poco ibàn huyendo;  
Y la mano, mas que sangre,  
Destilava pensamientos.
- 5 Muy cercana tuvo Cesar  
La ocasion de sus aciertos;  
Pues la mano le abraçava  
El calor de los consejos.
- 6 Muerta y à le dava avisos  
La cabeça, que el silencio;  
Es retorica de el alma,  
Que habla quando falta el cuerpo;
- 7 No usò bien de la fortuna,  
Que en su rueda le diò el Cetro;  
Porque la satisfacion  
Le pausò los movimientos;
- 8 Solo un passo le faltava  
En la rueda àzia el Imperio;  
Pues à Cesar le bastò  
Impedir no mas de un buelco.

- 9 Instruido quedò Cesar  
De que el alma de un suceso;  
Si està del valor pendiente,  
Es por el hilo del tiempo.
- 10 Llegòle la mano al rostro,  
Y en vengança del desprecio;  
Percibió, que le pulsavan  
Palpitantes sentimientos;
- 11 Ha Pompeyo (repetia  
El Cesar) que no pudieron;  
Ni ampararte mis desgracias;  
Ni arruinar me tus progressos!
- 12 Venturoso infelizmente  
He sido quando te vencò;  
Pues sinti, quedò sin alma  
Todo el mundo, que posseò;
- 13 El termino de mis ansias  
Era el mundo, por lo excelso  
De tu serzò mas gloriosas  
Pretensiones, que el trofeo!
- 14 Aspirava à la vitoria;  
Pero no con tanto extremo;  
Que por conseguir el triunfo  
Malograssè el vencimiento;

- 15 O resolucion infame  
 Del Egipcio lisonjero,  
 Pues por abreviarme el triunfo,  
 Me privò del triunfo mesmo!
- 16 Esto dixo, y la garganta  
 Se aùnudo con los conceptos,  
 Y en la turbacion de entrambos  
 Salio el llanto al desempeño.
- 17 La piedad, y la ambicion  
 Batallavan en su pecho,  
 Y à los ojos salio el llanto  
 Exprimido del congresso:
- 18 Acudio el valor corrido  
 A enmendar el dulce exceso,  
 Y el camino mudò al llanto,  
 Pues bolvió à llorarle adentro.
- 19 Pero mal le llamo llanto,  
 Que à los animos sangrientos,  
 La demostracion mas fina  
 No es dolor, sino un remedo.
- 20 Pero quando fuesse llanto,  
 El obrar signio de aquellos,  
 Que hazen solo beneficios,  
 Que no pueden ser remedios.

Solo Dios, y los que obran por Dios, saben  
vsar bien de el poder: las criaturas, Fabio, no  
pueden dâr lo que no tienen no ay descanso  
en ellas, ni para si mismas, y te persuades, que  
para ti le tendràn,

X Las grandezas, y poderes de el mundo  
son como las antorchas, ninguna ay sin al-  
gun humo, y mientras mas llama, tiene mas;  
solo los distantes perciben lo que ay de luz,  
sin aquella porcion de obscuridad.

X Son como las antorchas, que no ay mas  
luzir, que consumir se; toda aquella candi-  
dez, que ostentan, se vâ resolviendo en hu-  
mo; y à los que distan de estos, llama infeli-  
zes el mundo; clara demonstracion de lo que  
son sus juizios.

Destos poderosos del mundo me parece,  
que hablava el Espiritu Santo por el Profe-  
ta; que se perderàn como el humo, porque el  
humo no se puede perder si no le acompaña  
la luz: huyen estos hombres, y de su llama no  
queda mas que el humo, que se pierde. En  
los Consejos siguientes se acabará de tocar  
este punto, semejança de el humo. Concluya



este motivo vn Soneto, que abraçe las dos  
partes, que tiene el Consejo.

X Fabio la prenda, que tu amor diuierde,  
Y de quien ciego dexas cautiuarte,  
Si acaso es el poder, vendrà à olvidarte;  
obrar lo que es mas comun, à aborrecerte:  
Si es cosa sin valor, debes correrte.  
De que lazo tan vil, pue de obligarte,  
Que el camino no sabe de ampararte,  
Y siempre està en la senda de perderte;  
Al poder, Fabio mio, vine extraño,  
Y usa de tu desgracia, que es locura  
Buscar la dicha donde està el engaño;  
No dexes por el trage la ventura,  
Mira no se haga noche el desengaño,  
Que si lo llega à ser, es muy obscura.



TER:

## TERCER MOTIVO.

### *Razones de Perfeccion.*

**L**A desgracia de el mundo; ò Fabio ! es el primer escalon, para la ventura de el espiritu: la foflegada enemistad con sus Glorias, es el camino para la felicidad de la perfeccion.

El Reyno mas feliz de el alma, es el sosiego interior; y la paz d'el, pende de la guerra de las provincias confinantes.

No ay mas dulce quietud, que la que se experimenta àzia dentro: la discordia exterior, es el ayre con que se aumenta la llama de el interior sosiego. Usar bien de la inquietud exterior, es assegurar la paz; es viento, que siempre dà en la popa, solo puede hazer daño à quien le quiere resistir con violencia; humo es el lustre de el mundo; fuego es la luz de el espiritu, si tienes aliento para avivar esse incendio, nada importa, que no puedas aumentar el humo.

Si

Si eres feliz ázia Dios, no te turbe la desgracia con el mundo, guarda tu dicha en la corteza de essa tempestad; el mal, y el bien, se oponen esencialmente; los males interiores, si no se descubren son incurables; y los exteriores bienes, solo en ocultarse tienen la felicidad.

Eccl 40  
13.

Toda la grandeza del mundo se seca como los rios: *Substantia iniustorum sicut fluminis sic abuntur*, dize el Espiritu Santo; como los rios. Y porquè? Debe de ser porque à nadie aprovecha el caudal, que pierde vn rio; vn arbol, que para si perece, aprovecha à vn edificio; vn rio seco no puede aprovechar có lo que pierde; secase vn rio, y luego mueren aquellas plantas, que inmóviles, vejetables estatuas adoravan la corriente: Toda esta adoracion de los arboles, no consiguió mas premio, que cristal para calçarse; de esta limitada racion avia de salir el vestido, la hermosura, y toda la grandeza con que hermosecavan la orilla: mas que para si, eran para el rio las plantas; y quando muere el rio, no queda cosa alguna, para premio de tan continua.

niada atencion; perdiòse para si, y paratodos, desapareciò el caudal, sin que fuesse de provecho alguno; pues que mas proprio simbolo de las riquezas, de las injustas soberanias del mundo? pues quando favorecen, es corriendo, y dexando el beneficio à los pies, y en llegando su fin, se marchitan todos los materiales: de su pompa: ò desengaño clarissimo! O Fabio, acaba de conocer esta verdad, y pues estàs retirado de estas ingratas corrientes, vsa de esta, que el mundo llama desgracia, y te hallaràs en el camino de la vida perfecta.

Pero no imagines, que solo en las Cortes se halla este contagio de ingratas correspondencias encumbradas: hasta las choças se ha estendido el veneno, alli tambien ay poder desgraciado, tanto mas cruel, quanto causado en mas vil fundamento.

El que ayer era asco de la Republica, arrastra oy quadrillas de adoraciones, soplò vn poco la fortuna, y entre muchos, que dependen del, escoge el culto àzia su conueniencia.

Lexos vãn estos, y los demas vultos del vano poder del Siglo, de la perfeccion Evãgelica pues lo estãn de la verdad: no tienen à quien creer, porque las voces, que creen, son de aquellos, que los han menester; y con dependencias, no se dizen bien las verdades. *Et non credes vita tua*, dize el Espiritu Santo al Pueblo; y no creeràs en tu vida. Pues el hombre pũede engañarse à si mismo? Parece que no. Pues si el viuir es lo mismo, que el ser; como el hombre no ha de creer à su vida, quando ella, y el ser no estãn distintos? El mesmo Texto dà la razon: *Vita tua quasi pēdens ante te*. Estarà tu vida dependiente de ti, y assi no la debes creer, porque con dependencias, no ay verdades comunmente. Pues si esto es assi, como avrà perfeccion, si es hija de la verdad? Y si esto passa entre cosas tan intimas, como vna cosa, y su vida, que se experimentarà entre el pobre, y la opulencia del mundo, entre quienes ay tantas distancias?

Dent.  
28. 66.

Secarase como el rio la injusta opulencia de los malos, y à manera de trueno grande,

aca-

Del Hombre, la Prudencia. Consejo III. 81

acabará en lluvia su grandeza: *Et sicut tonitruum magnum in pluvia personabunt;* vbi sup. así prosigue el Texto del Ecclesiastico: como el trueno grande; porque no se dexa oír sino espantando; trae luz, pero de relampago, que deslumbra, y no alumbra; si con su lluvia haze algun provecho, es raras vezes, y entonces desquita en sustos de los hombres, el favor de los campos: los beneficios son agua, y los rigores son rayos en descompuestas voces; el que mas se acerca à su altura, es el que mas participa su ira: ò Fabio, hierbeçuela humilde, vsa de tu desgracia, en el retiro de otras semejantes grandezas.

Y si quieres saber qual es el medio mas eficaz para ambos efectos, consiste en negarte à ti mismo; hecho esto, se sigue, como por resultancia, el olvido de la pompa del mundo, y el alma se vâ à su centro, que es Dios. O tirana desgracia! O lamentable embelelo de los hombres, que por vna ficcion, que ofreces, nos privas de vna gloria, que no nos puedes dar! La memoria de Dios es el olvido de ti proprio; dexa tu ser, Fabio

L mio,

mio, en el de Dios, y Dios pondrà su ser en el tuyo. Bien debia de vsar estolengua je vna persona, que entregada en Dios hizo esta rondilla, que despues de algun tiempo expliquè en vna Glosa.

*Vivo olvidada de mi,  
Y vive en Dios mi cuidado,  
Mi ser en vos he dexado  
Pues yo me he negado à mi.*

## GLOSSA.

**S**I estriua toda mi gloria  
En no olvidaros mi Dios,  
Haze el Alma, puesta en vos,  
De la voluntad memoria:  
Mi olvido fue mi victoria,  
Pues desde que le escogí  
Por amparo, me venci;  
Y yà tiempo en mi no pierdo;  
Pues quanto de vos me acuerdo;  
*Vivo olvidada de mi.*

Todo lo que el mundo ofrece  
En venturas, y poder,  
Quando explican mas su ser,  
Es quando se desvanee:  
Para que mi dicha empieçe  
En vos toda me he empleado;  
Pues aviendome olvidado  
De aquel peligroso Yo,  
Mi cuidado en mi murió;  
*Y vine en Dios mi cuidado.*

Nada he logrado, Señor,  
De aquel riguroso encanto,  
Es verdad, que siento el llanto,  
Mas no advierto si es dolor:  
De mi ser todo el valor  
Sea el averme negado;  
Y vuestro ser trasladado  
Sea mio, si à mi ver,  
Porque me deis vuestro ser,  
*Mi ser en vos he dexado.*



De daros quenta no huyõ;  
 Pues aunque mi proceder  
 No tiene que responder,  
 Con effo mismo os arguyo:  
 Quando mi ser era fuyo  
 Por lo malo me perdí,  
 Pero como desde aqui  
 Me niego por vos mi Dios;  
 Concededme Vos à Vos,  
*Pues yo me he negado à mí.*

Niegase el Alma à si misma, negase à la gloria del mundo, y estas dos negaciones afirman la intimidad con el Divino Señor. Dificil es la empresa, que propógo Fabio; pero no imposible. Cada dia la ofrecen en experiencias valientes spiritus, y mil vezes en delicados cuerpos. El apetecer la gloria del mundo, es para propria excelencia, pues si no quieres tener ser; como has de buscar quien le fomente.

Muchos grandes contemplativos, spiritus desengañados, tienen bien, que hazer  
 en

en la resistencia del aplauso del mundo, porque no hazen cosa, que no les brote estimacion, y fama; dichoso tu, que no eres destes; pues en despreciarte los hombres, te hallas hecho lo que ellos, mejores que tu, no acababan de conseguir; y la de tu desgracia, pues te hallas con ella sobrepujado; vn peligro de que no se libran los mas perfectos, que conoces. Muchas vezes te hallaràs fatigado con el desamparo de las criaturas, y entonces echas raizes tu dicha: nada es el dolor de los olvidados, comparado con el peligro de los aplaudidos.

Infeliz seràs, y muy necio, si hallandote en el despreció (y aunque no sea mas que en el olvido, ò en el no aver atendido à ti) ansias por la estimacion: puso la Divina misericordia tu ser de la otra parte del peligro, y tu porfias en que has de passar por èl, aunque sea desandando el camino, que anduvo por ti la misericordia Divina.

De algunos avrà stenido noticia, que comenzando à surcar ligeras naves el golfo del mar del mundo, se perdieron en los baxios de

de la estimacion. Otras naves tambien muy ligeras se perdieron, por llevar siempre tendidas todas las velas: huvieranse salvado si huvieran minorado el viento, y la hinchazon de los vientos.

No ay fortuna, que no se pueda contrahazer, sino es la que estriva en el desamparo de el mundo; cuesta mucho el material, y la hechura, y assi huyen de ella los falsos artifices de la suerte.

Al spero es al trato el manejo de semejante dicha; pero el vfo es lima de la naturaleza, de ai nace la costumbre (imperceptible quanto generosa amistad de las cosas) acostumbrate a vsar del desprecio, y tendràs la dicha sin riesgo: no la tiene la invidia por tal; y assi la dexa passar por los visos de mala fortuna.

Lexos van de la perfeccion, los que aspiran al viento de la gloria de el mundo: dichosos los que la resisten quando a ellos los busca; y dicho sissimos los que con verdad, y aliento renuncian aun lo que no les dan.

Pero has de advertir, que esta renuncia de lo que no se mira como posible de conseguir,

guir, suele ser ardid de la ambicion; es silencio de la codicia, no es riesgo de el animo; remedan el desasimiento, y con despreciar lo que no esperan, hazen meritos de desengaños, para otra estimacion, que imaginan mas cerca.

Estos rigurosamente usan de la desgracia; pero para hazerse mas infelizes, hazen, que huyen; pero para acercarse mas al riesgo, celebran la dicha de estarle en vn rincon; y porque no se corran las voces con que hablan, las elevan de lo que sienten.

La piedra para tocar estos afectos, es mirar si se paladean quando refieren la altura, que tuvieron, y agora dizen, que no estiman alguna queixa, que de quando en quando se huye de la cautela; y vez, que siempre quieren tener contentos á los poderosos, de quien dizen, que vien.

Muchas vezes la continuacion de la mala fortuna, suele ser antidoto contra la ambicion: desespera el olvidado de que se acuerde el mundo de su ser; y como forçado se busca ázia otra parte: curò el tiempo lo que la

razon no pudo, y el no poder mas con el mundo, los llevó à ponerlo todo en Dios.

Toda la dicha de estos consistió, en usar bien de este suavissimo apremio de la misericordia divina, en dexar en silencio aquella omision de la gloria de el mundo, y en no despedir de el pecho la triaca de luz, que contra sus diligencias, desterrò las tinieblas de la noche de el coraçon.

Vsa pues de tu desgracia, Fabio mio, pues tan claro has visto, que la que lo es del mundo, es àzia la perfeccion la mas segura suerte.



## CONSEJO QVARTO.

HAZ BIEN, Y MIRA A QUIEN.

### PRIMER MOTIVO.

*Razones Políticas Morales.*

**A**dmiracion te avrà causado la formalidad de este Consejo, o puesto al celebre Axioma: *Haz bien, y no mires à quien;* pero tengo por cierto, que has de sossegar tus dudas, en estando enterado de mi pensamiento.

No puede aver accion buena, si la faltan las circunstancias, de que pende su bondad, en la execucion: Pùes sabe, Fabio mio, que mirar el hombre lo que haze, es circunstancia (y muy principal) para el actual acierto de sus obras.

Diràs, que no faltas en esto, pues aunque no miras à quien, ya atiendes à el bien, que hazes. Esto es imposible, porque sin cono-

cimiento del termino, salen las obras à vul-  
to, y assi no pueden ser buenas.

Es vn modo de obrar tan poco prudente  
el favorecer à ciegas, que es confirmar la se-  
ta de los ingratos; pues favor, que hazes sin  
conocerme, no tienes derecho à su corres-  
pondencia.

Necio seria el Labrador, que sembrasse el  
trigo mas hermoso, en tierra de cuya fecun-  
didad estuvieste incierto; y mucho mas ig-  
norante, si arrojasse el grano dudoso de si da-  
ya en el agua, ò en la tierra.

Diràs, que essa desgracia acompaña siem-  
pre à los beneficios; pues el coraçõ del hom-  
bre; centro adonde ellos caminan, muchas  
vezes abraza el favor, de quien se pudiera es-  
perar gran cosecha.

Yo te confieso, que sucede assi cada dia;  
pero quando obras, todos los accidentes in-  
dican lo contrario. Tierras ay tan bien ha-  
lladas con su sequedad, que con las lluvias se  
esterilizan; y en retirando el Cielo este be-  
neficio, se dãn por entendidas en alguna co-  
rrespondencia.

Por

Por esto digo, que es menester tantear los coraçones; porque son tan limitados algunos, que el beneficio los haze rebentar; y si fuera menor, quizá le conseruarian.

Edificios ay tan debiles, que los mismos puntales los desmoronan; no ay valor tan diestro, que pueda mantenellos sin arruinellos. El Sol quita la vista al buho por darle mas luz de la que ha menester; si se la proporcionara, no huiera tantas aves retiradas del Sol.

Responderàs, que essa es flaqueza de su vista: Yo te lo confieso, mas por esso digo, que no es beneficio, pues por dar la luz tan sobrada de vna vista debil, engendra vna Ave nocturna.

No has de conocer al que favoreces para la vsura del agradecimiento, sino es para que tus obras sean capaces dèl.

Como podràs favorecer, segun la calidad de los meritos, sin conocimiento del que los ha de tener? La luz se necessita de parte del objeto, y los meritos son la antorcha, que alumbra el beneficio.



Favoreciendo à ciegas, encontraràn tus dadivas anticipado el olvido, que es la mayor desgracia de vn bienhechor generoso.

Al golpe, que dà el beneficio en la mano; que no conoces, corresponde en Eco la risa de el que le recibe; no has de aguardar recompensa de el favor, que es cortedad; pero no has de hazer, que tus dadivas sean toscos iman de desprecios.

La mano de el Relox, haze sin saber à quien el beneficio de mostrar el tiempo; y assi nadie se dà por obligado, ni ay quien la mire, sino la ha menester; como podràs acusar de ingrato à quien es por ti desconocido?

Es la ingratitud vna sombra, que procura ocultar el lustre de el bienhechor; pues si tu la adelantas, poco dexas, que hazer al ingrato.

De donde se infiere aun mayor desgracia, que es ser tu el bienhechor, y el desagradecido; poco te deben tus obras, pues las buscas el desagradecimiento.

De esta manera pierdes la voluntad de aquel, que conocido, agafajas; porque viendote obrar mil vezes sin providencia, atribuye à el acaso el favor, que recibò de tu mano.

Las dadivas quebrantan las peñas; pero si es peña, que resiste à vn beneficio, y à otro, està tan lexos del quebranto, que se endurece mas con la repeticion de los favores; luego forçoso es conocer à quien hazes el favor, para que el instrumento de la apacibilidad, no lo sea de la obstinacion.

Lo mas heroico de vn beneficio, es enmendar la ingratitud; deshazer ingratos, es el mayor lustre de vn obsequio; pues si no conoces el ingrato, como has de enmendarle, ni deshazerle.

El passo mas comun de los beneficios, es caminar al amigo; pues como iràn los passos, que no tienen noticia del termino? Hazer amigos, y deshazer enemigos, es natural fin del hazer bien, y vna, y otra empresa, es implicacion sin el conocimiento.

No ay cosa, que no se rinda à trucco de  
be;

beneficios; pero son diamantes mal logrados expendidos à ciegas. Que mayor ceguedad, que gastar la moneda mas fina, de aquel modo, que no tiene valor.

Los beneficios, q̄ hazes sin saber à quien; se poseen como hallados, no como recibidos: si el tiempo descubre, que eres tu el bienhechor, cobras vn enemigo en el que favoreciste: Halla vn hombre vn tesoro en vn campo; y si alguno pretende llamarse dueño del, con este es el pleito, y la discordia: sientete mucho la deuda de agradecerle, quien empeçò à gozar sin esta pension el don. Oye este dictamen, confirmado en breves numeros.

1. *Quien à ciegas le dispensa  
Agravia su beneficio,  
Pues le busca en el acaso  
Providencias de bien visto;*
2. *De la mano sale incierto,  
Y es desgracia del cariño;  
Que donde pudiera dueño,  
Llegue como fugitivo;*

- 3 Sospechoso es el alhago  
Si se ignora su principio;  
Porque se parecen mucho  
Verdaderos, y fingidos.
- 4 Bien puede de larga mano  
El don, que nació escondido  
Ser afecto verdadero,  
Mas las señas son de tiro;
- 5 Favor, que llegó impensado  
Sin saber de donde vino,  
Será necio quien no dude  
Si es espia, o si es amigo.
- 6 Aun agravio es de su dueño;  
Pues sin nombre, ni apellido;  
Es ignominia del padre  
La calamidad del hijo.
- 7 No es modestia, es ignorancia  
No saber à quien obligo;  
No lo cobres, ni lo quentes;  
Y veràs como ay retiro.
- 8 No te impide el que conozcas  
El quedarte tu escondido;  
La noticia en el que lleva  
La dadiva, es el peligro.

- 9 Puede ser, que en vez de un pobre  
 Tu agassajo encuentre un rico,  
 Con que pass a lo que pudo  
 Ser limosna, à desperdicio.
- 10 Y dado, que encuentres pobre,  
 Aun entonces es perdido,  
 Pues sin luz del conocerle,  
 El acaso es quien lo hizo.
- 11 Agassajos sin noticia  
 Del termino, dan indicios  
 De una fè, que despechada  
 Busca ocioso el exercicio.
- 12 Obre, pues, tu vista Fabio  
 De tu mano en los oficios,  
 Que las obras sin los ojos,  
 Mas que acciones son delirios.



## SEGUNDO MOTIVO.

*Confirmacion en las Sagradas Letras.*

**E**L mayor lustre de nuestras obras, consiste en la mas perfecta imitacion de las de Christo: Este exemplar, seguido quanto fuere posible, es la regla para conocer nuestros aciertos.

En todos los beneficios, que hizo à los hombres, precediò siempre el conocimiento: no fuera Dios si faltara este principio; conociò nuestra miseria, y despues passò à remediarla. Primero, que redempciõ, fue sabiduria para nuestro bié; primero se entiende la sciencia, que la misericordia: *Miseratus est Dominus;* pero fue: *Quoniam cognovit iniquitatem nostram.* Ps. 102

Soberanamente entendia este lenguaje el Apostol; quando para alentar el amor, le antepuso la sabiduria: *Ex ipso autem,* dezia à los de Corintho: *Vos estis in Christo Iesu, qui factus est nobis sapientia à Deo, & Iustitia,* 1. Cor. 2. 23  
30.

N

*Sancti-*

*Sanctificatio, & Redemptio: Iusticia, Sanctificacion, Redempcion;* pero ante todo refiere la sabiduria.

Los beneficios sin amor, no se pueden llamar beneficios, pues el amor no puede estar sin el conocimiento.

Can. 3. Buscava la Esposa à su Pastor, y dize, que no le hallò: *Quasi illum, & non inueni:* qual seria la causa? y à lo dize ella misma: *Quasi per noctes;* le buscava de noche, y no le satisfizo para dexarse hallar, vn amor, que le buscava à obscuras: es verdad, que yà sabia quien era, quando le consagrava el obsequio de buscalle; pero aquella obscuridad, parece significa menos perfeccion en el conocimiento: y pudo ser, que no estimasse el obsequio en la noche, quien puso sobre el Sol su tabernaculo.

S. Ioh. 10  
15.

Fervorosa, y amante Maria Magdalena, busca el Cuerpo de Christo en el Sepulcro, y à tan finas ansias, no le concede mas termino, que vna semejãça de hortelano: Christo es, y à Christo ama; pues como no le agassaja amorosa? Solo porque no le conoce, aunque

que hallaran à Christo los obsequios , que pudo hazer al hortelano : fueran defaciertos sin la luz de conocer, que era Christo.

Pero diràs , que el hazer mal sin saber à quien, es el modo mas grave de hazer mal: quien se expone à agraviar en vna accion al Rey , y à vn Plebeyo , al Rey ofende, aunque no le encuentre la practica de la accion: luego al contrario, hazer bien sin saber à quiẽ ferà el mas generoso modo de hazer bien; pues tanto como el mal es malo , es el bien, que se le opone bueno.

En dos palabras te respondo , Fabio : los agravios siempre son malos, y los obsequios no siempre son buenos ; vna ofensa no se puede honestar, y asì camina tanto como la intencion: el beneficio, ò el obsequio , puede encontrar circunstancia , que sea mejor su omision; nunca se pudier a honestar la ambiciosa tirania de Amàn, y Ester màlegra su empreffa , si se declarara al Rey antes de tiempo.



## TERCER MOTIVO.

*Dictámenes de perfeccion, apoyo deste pensamiento.*

**P**ara hazer el beneficio, has de saber à quien le hazes; pero no te han de entibiar sus defectos. Conoce, y penetra al que hazes el obsequio; pero no lo dexes si le hallares enemigo: persuadirte esta sentencia, es el fin deste Consejo: Es tu enemigo el que favoreces? Pues conocele, y atiende à que es tu enemigo. Otro te dirà, que no atiendas à que lo es para agassajarle; yo te persuado à que atiendas, para que sea mas heroica tu obra:

Al enemigo, debaxo de otras formalidades, qualquier buen Christiano le obsequia: Tu Fabio (que sigues la doctrina Evangelica, instruido de vn Carmelita Descalço) porque es tu enemigo le has de consagrar obsequios; por la parte, que no te hiere, no es lo mas favorecerle; lo mas heroico serà, que  
por

por la senda del tiro, vaya la buena atencion.  
El camino, que abrian las piedras de Semei,  
era el que seguian las bendiciones de David:  
al contacto de los labios de Judas correspon-  
diò en hecho la mansedumbre de Christo; à  
Pedro reprehende, que le quiera defender, y  
à Judas, que le agravia, trata con nombre de  
amigo. El ser su enemigo, era motivo tam-  
bien para favorecerle, combidandole con su  
gracia. Por la senda en que caminò al costa-  
do de Christo la lança, subìò la sangre à los  
ojos del Soldado: no parece que fuera tan  
grande el beneficio, sino subiera por donde  
llegò el agravio; mira, pues, Fabio, à quien  
hazes bien, y si le hallares enemigo, esto te  
mueva para aumentar el obsequio.

*Si favoreces al que mas te ofende,  
No le dexas obrar lo que pretende;  
Pues si à las voces, que formò la ofensa  
Se adelanta el favor en recompensa,  
No lograrà la ira su despojo,  
Pues donde no ay materia, no ay enojo.*

## CONSEJO QVINTO.

NO TE ENSALCES, NI VITUPERES  
A OTRO.

## PRIMER MOTIVO.

*Razones Politicas Morales.*

**D**OS partes tiene este Consejo, y guardada vna de ellas, està practicada la otra. Està persuadido el juicio errado de los hombres, à que su firmeza consiste en agenas ruinas. Encarece sus prendas, y la maquina para encumbrar el edificio, es disminuir las de todos. Estàn las obras llenas de defectos, y las palabras llenas de alabanças; ven todos lo que obras, y oyen lo que dizes; y estando encontrados, te persuades à que creeràn mas à tus voces, que à tus manos.

Por mas que lo ponderes no sales del concepto en que todos te tienen, antes vàs a peor; pues al mal juicio antecedente, se junta

el

el conocer tu desvanecimiento : Si hazian buen concepto de ti, se minorá con tanta intension como tu lo ponderas ; pues tanto te ven menos cabal, quanto te descubren mas vano.

Alabas tu ascendencia, quizá no sabes todo lo que hubo en ella ; este lustre, que aora posees, puede ser, que tenga principio en alguna obscuridad : los tuyos no te lo avisan, para no desmayar en ti la carrera al olvido de los primeros principios : los estraños no quieren contristarte, dexante viuir en tu engaño ; y si alguna vez lo oyes, es, que el viento de tu soberbia sopla la tierra, que tenia encima el defecto. En vna Ciudad de España llegó a vna conversacion de ancianos nobles, vn moço, dando muestras de muy enojado : preguntaronle la causa, y respondió ; que sentia, que no se renovassen los Sambenitos de tal Parroquia ; sin saber, que estava alli el de su Abuelo.

Si te parece, que tienes muy probado tu lustre, aun no te fies, que ocupan muy poco lugar las noticias ; escondense mucho estas

me

memorias, y quizá fue merito personal de tu Abuelo, el olvido de su estirpe. A muchos se les concede vn disimulo, que se negaria à sus Padres, y al contrario.

Pero admitiendo, que no tengas defecto en tus principios, y que seas Fenix en esta materia, entonces debes excusar tu alabança; pues tanta luz de nobleça, no es posible, que la ignore alguno: ociosa narracion, repetir lo que todos conocen.

Refieres tus timbres à qualesquiera personas, siempre quedas mal; ò son mayores, iguales, ò menores: si mayores, los enfadas, porq̃ sabe à querer igualdad, mucho ponderar lo q̃ es menos: si iguales, te reprehenden, pues callan quando podrian hablar tambien como tu: si menores, se agravian de que cuentes à sus oidos grandezas, que ellos no tienen.

Quando vno se ensalça mucho, dà apetito de saber quien es, y suele hallarse vn vazio; que si le llevaran el ayre del que se ensalça, quedaran ambos bien puestos.

Canta de si, el desvanecido, lo que oyò de

si, al lisonjero: ocupa los oídos este engaño, y no dà lugar à que se suavize el sonido confuso de la verdadera noticia.

Parece, que eres mucho, y como ay innumerables, que son tanto, procuras deshazellos para que se descubra mas tu excelencia: pues sabe, que quizá à ellos los sucede lo mismo, y a cada palabra con que te estimas, corresponden mil, con que te vituperan; y mas se imprimen vituperios ajenos, que alabanzas propias.

Son las propias alabanzas, vituperio oculto de quien las dize; lenguaje, que entienden todos, sino es quien le habla.

No suele ser muy clara maxima la que se persuade con mucho estudio: dudoso està de sus prendas, quien cada hora las pondera.

Quien con palabras quiere dar a conocer sus timbres, camina con muy grande riesgo; es querer, que el viento cuide de la luz de la antorcha.

Diràs, que tambien el ayre acrecienta la llama, si es grande; es verdad, pero no es aliento, que se buscò la llama: peligroso es el

favor; pero no tanto, como si naciera del mismo incendio: es peligroso, y traydor, porque en comenzando à baxar la hoguera, acaba al rigor del viento, que la encendia: no es tan tirano, como si fuera propio; porque el extraño puede cessar por mil causas, y el propio, que se hallasse en la llama la quitaria su naturaleza: peligroso estado viento de alabanças; pero a las extrañas puede aver resistencia, y las propias son evidente indicio de que està caído quien las vfa.

Muy repetidos encarecimientos suelen arguir ignorancia; pero suele excusarlos la intencion del que pondera; pero si es el mismo el termino, son la peor ignorancia, que es la hija de la vanidad.

Encareces alguna obra grande, que hizifre, pues sabe, que el ruido de la ponderacion despierta la memoria de muchas indignas, que te vieron obrar; si no alabaras essa, pudiera ser olvido de aquellas: informe el mismo proceder; todos lo ven, sea la recomendacion la accion misma, q̄ si acaso no agrada; por lo menos se libra del descredito de la alabança propia.

Todas tus alabanças , son traydorras espías de tu ser; son luz àzia tu entendimiento, causando para el de los demas la niebla mas obscura.

Encareces lo que obraste; quizá serà tan indigno en el aprecio ageno, como meritório en el juicio propio : sucede muchas vezes, que nos parezca luz , lo que es humo de nuestra vanidad: doy que sean luz tus obras; pocas ay tan del todo lustrosas , que no tengan algo de horror, que las acompañe: el modo de intensar esta luz, es no apartar de la visita lo que tiene de noche; hazeslo al contrario, y assi todo se buelve obscuridad.

No ay cosa, que mas dispierte el cuidado para la celebridad, que el descuido, que tiene de esso el que obra: funda nuevo merito olvidarse del que parece debido : todos celebran la admirable fabrica de vn Relox, y entre tantos movimientos, solo habla en la mano, ò en el metal, lo que han menester los que le atienden: mira al provecho ageno, y de aì nace, sin buscalla, la alabança propia.

De tan alto como està en tu juicio tu ser;

Oz

cae



cae el agua con que lloras tu perdida: lagrimas de mayor inquietud, pues son mar, que se encrespa con el viento de la vanidad, toda la nave de tu ser se vâ a pique con essas olas, no ay mas remedio, que arrojar al fondo la carga de esos pensamientos; menester es desembaraçar el casco para que se salve el navio.

Vanidad, que se queda en tu pecho es peligrosa, principios tiene de grande tempestad; pero quando se explica en el viento de las alabanças, es sin remedio el naufragio; no ay quien se duela del que assi se pierde, como del Piloto, que haze chocar su nave.

Alabas tus ascendientes; si te conocieran, no lo llevaran bien; mas presto los malos pervierten à los buenos, que los buenos hazen buenos à los malos: descredito es en ellos lo que hazes, mas que lustre en ti lo que ellos fueron.

Aun las acciones propias, heroicas, y excelentes, se olvidan quando las subsigue vna mala; que puedes esperar quando lo malo es propio, y le lustroso ageno?

Dizes, que fueron tus passados mucho; y a no son tanto despues que salio al mundo vn descendiente, que desmiente sus obras; no es el mayor credito de vna causa el tener los efectos viciosos. Eres monstruo, pues fuiste producido sin intencion, de soberano principio. Buscan las causas su semejante en lo que producen, si adivinaran tal dissimilitud, se quedaran sin nombre en la posteridad las tuyas.

Alabas tus obras? Ya desde esse punto dexaron de ser buenas. Grande lastima, que por vna palabra dexes sin alma a vna excelente obra.

La propia alabança es hija de la mucha satisfacion; pues ay mayor defecto, que estar muy satisfecho de ti mismo? aunque fuera verdad todo lo que dizes de ti, esto solo bastava para echarlo todo a perder.

Pero doy que seas grande en tu ser, en tus obras, y en todo; quien te ha dicho, que no puede faltar todo esso? Luego necio eres en alabar lo que eres, quando no sabes lo que puedes ser.

Mientras mas te encumbrares, te debes alabar menos: estás muy proximo à la caída, y aunque estès muy alto, las alabanças propias son firme Escala por donde sube la desgracia à las cumbres.

Todo se ha de acabar, y nadie està mas cercano, que el que se ha ocupado mucho tiempo en ser; es el de las glorias del mundo camino, que se ha de desfandar, y nadie està mas cerca de bolver, que el que està mas adelante: pues para que te alabas, si ya tus prendas están para acabar? Oye este Concepto, y meditale de espacio.

## SONETO.

*Nunca Fabio tus prendas solemnizes,  
Pues aunque lastu vieras muy cumplidas;  
Quando à su culto con tu voz combidas,  
Has dexado de ser esso que dizes.  
Buscas la suerte, y hazes infelizes  
Prendas, que de otros fueran aplaudidas;  
Pues al color de prendas mas subidas,  
Son los aplausos palidos matizes.*

Necia

Necia serà tu pretension, si espera,  
Que por dezirlo no seràs quien eres,  
No por las voces muda el ser de esfera;  
Solo tu ser mudara pareceres,  
Si pudieras hazer, que pareciera  
De la forma, que tu se le refieres.

Vituperas a otros para ser algo, debil fabrica  
te encumbras, ruinas por cimiento; dexa que  
sea el otro quanto pudiere ser, quizá despre-  
cia essa cumbre, que sientes verle pisar.

Mejor te estará ignalarle, que deshazerle;  
pues quanto le aplaudes, tanto te acercas a su  
altura.

Necedad es de tu ambicion, maldecir al  
que te excede, no es lo mismo dezirlo tu, que  
creerlo quien oye; quedas con la nota de  
apassionado, y el otro mas firme en su for-  
tuna.

Todo el mal, que se dize de otro, es reme-  
diable, y comunmente no se cree del todo;  
solo lo que vno dize contra si mismo, no ay  
razon para negallo; pues sabe, que nunca ha-  
blas contrati, sino es quando vituperas à  
otro;

otro; esto se cree luego. Si dizes tus faltas con ingenuidad, la imaginacion mas sangrienta las minoras, y no ay mas breve modo de ensalzarte, que dezir alabanzas de todos, y referir con prudencia, y a tiempo tus faltas.

Nadie ay del todo cabal, todos tienen que los suplan; villano es el sentir, que para dezir mal se ase de vn defecto, que moralmente no puede faltar en los hombres, que trata, y no atiende a muchas virtudes, adquiridas con gran trabajo.

El que es grande Escolastico, no suele ser el mejor Moralista; el Predicador de nombre, no suele ser el mas profundo Theologo; mucho genio ha de tener de maldiciente, quien atiende al defecto, pudiendo aplaudir la virtud.

Algunos ay de tan desgraciada imaginacion, que apenas oyen platica en que no crean contra si, de quatro palabras las tres. Son estos sordos de entendimiento, pues juzgan mormuracion todo lo que no comprehenden; para estos no ay mas resistencia, que de-

xallos del todo; y sino, es menester no soltar de la mano el escudo de dár satisfacciones: podrá ser, que no puedas excusar el trato del todo, si es así, habla poco, y no respondas con muchas palabras, si, o no, precisamente si pudieras; porque si te alargas mucho, hallará que notar en el sonido, y se persuadirá a que le murmura la cadencia de las voces. Yo te aseguro, que tienes desto algunas experiencias: estos van al contrario de aquellos, que están persuadidos a que no se habla palabra, que no sea alabanza suya: esta es mayor necedad, que essotra; pero mas dichosa, lo que va de la guerra al sosiego.

Las acciones publicas son las mas expuestas a censura, y mas aquellas en que todos se tienen por maestros: el hombre mas idiota de la Republica censura muy despacio un Sermon, aunque sea de Ortenio, y a qualquiera le parece, que puede imitar ( si se diera por ello) la agudeza, y estilo del Padre Maestro Guerra, y le murmura, o nota a su modo esta clausula, o discurso.

Vn Religioso. Descalço, muy moço, y  
P muy

muy grande Orador, predicò vn Sermon de Santa Catalina, Virgen, y martir; censurolo mucho, y agriamente quien no lo podia entender: quiso desahogar su pena con manifestarmela; vino al Convento, y para consolarle le escrivi este Soneto, que puede servirte de enseñanza.

## SONETO.

*Sagrada Lyra Clausulas felizes  
 En suave acento magestades suena;  
 Culto recibe candida aguzena,  
 A quien vistió el amor rojos matizes:  
 Bien merece, que tu la solemnizes  
 Apesar del que fue monte de arena,  
 Porque la voz, que tu esplendor condena,  
 Es el acento con que mas la dizes.  
 Mas si en el Templo de la fama vieres;  
 Que algun tronco ciñò lauda elegante,  
 No solo has de callar lo que sintieres,  
 Mas ni la queixa fies al semblante;  
 Porque tomar pesar por sus placeres,  
 Es solo hazerla son para que cante.*

*Del Hombre, la Prudencia. Consejo V. 115*

Es quitar las armas à la mormuracion; disimular su veneno; y has de advertir, que si no hazes caso de que te mormuren, tienes mucho andado para no ensalçarte, ni maldecir à otro.

Digno seràs de eterna alabança, si aspirares à la generosa ambicion de no ser; nunca seràs mas dueño de ti mismo; luego aplaudiràs aù los mas moderados aciertos de otros: no los miraràs como embaraço, y assi dexaràs lucir los visos de mayor lustre.

Sabido esto en el mundo, comienza à crecer tu fama, y para la fabrica de tu estimacion, son el material quantas alabanças publicas de los otros. Los Artifices son los que celebras, que interessados en el edificio, lo levantan hasta el Cielo; pues que mayor fuerate, que fabricar tu dicha de la que fomentas en otros?

Habla, pues, alabando à todos, y solo de esta manera te engrandezcas feliz; alabança tuya, que crece à cuenta del que se honra en las que tu le dàs.

Concluya este motivo la ponderacion de



Vn dulcísimo ingenio; vnicos versos age-  
nos en este Libro.

*Escarmentado Daliso*

*Sintiendo su pena está;*

*Al pie de vna seca fuente;*

*Que se murió de llorar.*

*No tanto llora por ver*

*Si fin à sus males dà,*

*Como por ver lo que puede*

*La fuerça del exemplar.*

*Vn Arbol pisa su margen,*

*Fresno vn tiempo, tronco yã,*

*Que para exemplo del valle*

*Le conserua el arenal.*

*Remontòse el fresno al Cielo,*

*Y murmuròlo el chrystal,*

*Acabaron;ò rigores!*

*De ensalçarse, y murmurar.*



## SEGUNDO MOTIVO.

### Confirmacion en las Sagradas Letras.

**N**O puedes librarte de criatura; pues para que te alabas? Todas las puras criaturas tienen algun defecto, aunque no fuesse mas, que la dependencia de su principio: *Solus bonus Deus*, dize el Evangelista: solamente es del todo bueno Dios, y tu quieres, que los demas te crean quando trabajas en hazerte sin defecto alguno.

2. Todas las criaturas, que llegan á grande perfeccion, lo hazen subiédo por sus grados; ser desde el principio todo lo que puede ser, no se cõcede á nuestra miseria, y lo quieres persuadir de tus prendas.

3. El Verbo Divino desde que es, es Verbo; la eterna Generacion le comunicò todo el ser: *In principio erat Verbum*, dize el Evangelista; y añade luego: *Et Deus erat Verbum*. Para ser eternamente lo que fue, fue menester ser Dios el Verbo Divino.

Aun-

4 Aunque seas luz de muchos resplandores, no te libraràs de alguna obscuridad; pues para que te alabas?

5 Resplandecer tan del todo, que no te anochezca nunca, no es tan facil, que no parezca claro imposible; pues que es lo que en grandeces?

6 La luz del Verbo no se sujetò à las tinieblas: *Et tenebra eam non comprehenderunt*; pero ya avia dicho, que era Dios la luz de quiè iba hablando: *Et Deus erat Verbum*; luz sin alguna sombra, muchas señas tiene de Dios.

7 No seràs mas claro, que el Bautista; lo confiesas: pues sabe que no era luz: *Non erat ille lux, sed ut testimonium perhiberet de lumine*; no era luz, sino su testimonio: Pues si la luz no se puede manifestar sino es por la luz, como el Bautista no es luz, y manifiesta la luz?

8 Luz fue el Bautista, y muy esclarecida; pero no de aquella calidad de que habla el Evangelista: *Tenebra eam non comprehenderunt*; no tuvo sombra alguna: y esta luz, ò ha de ser Dios por naturaleza; ò su Madre

por privilegio vnico de la gracia: Pues que mayor necesidad, que ser sombra de obscuridad tan perniciosa, y gastar todo el cuydado en ponderar resplandores?

9 Humo es todo lo que alabas, y assi te pierdes quando mas te encumbras.

10 Como el humo dize David, que caeràn los sobervios: *Quemadmodum fumus deficient*; caeràn como el humo, y el humo à lo alto se pierde: *Evanescit*, dize Lorino: cae el humo de desvanecido, y como le dà el vaxido en lo profundo, y desde lo baxo no ay caida, se dispuso à lo alto el precipicio.

11 Mas que tus labios articula la sobervia las voces con que te alabas: tan hinchado principio tiene tu intento; eres como el arco, que rebienta àzia arriba por no dexar el genio hasta perderse: no ay fabrica, que tanto explique la sobervia, como la del arco; todo lo quiere abraçar, y lo arruina todo, levãtandolo; y no ay sobervia mas peligrosa, que la que rebienta con el viento de la propia alabança.

12 Siempre caen los sobervios, y el ruido de

de la caída se forma de las voces de la propia alabanza: siempre cae con el mismo impulso de subir.

13 *Superbia tua ascendit*, dize Isaías, con que cae al mismo tiempo, que sube; baxa en la realidad, y sube en la fantasía; baxa en la realidad, por q̄ consiste en apartarse de Dios, y sube en la fantasía de los conceptos cō que se engrandece. Conoce Dios humildes, y soberbios: *Humilia, & alta*, dize David; y en lugar de aquella palabra alta, dize la Interlineal Superbos; con que conoce à los soberbios, y conoce à los humildes; pero se ha de advertir, que à los humildes, los conoce humildes, porque estàn cerca de Dios: *Respicit*, dize el Texto: mira, y esto es propia accion de los ojos à los objetos cercanos; pero para los soberbios, dize *Cognoscit*; conoce, y el conocimiento tambien se termina à lo distante; de suerte, que conoce Dios la alteza de los soberbios. Pero que alteza es esta? David lo dize: Vnas altezas, que solo desde lexos son altas, *Alta à long.*; que miradas de cerca son la misma profundiàd: *Descendit semper*; pa-

ra Dios no ay cosa distante; que discurro à nuestro modo de entender los objetos.

14 Para librarte destos peligros, no martirices el mundo con referir grandezas de vn ser, que solo anda en tu cabeça, y tus labios: ya te he dicho, que no ay luz sin sombra, si quieres ser firme coluna para establecer tu prosperidad, templa lo que tuvieres de grande, con la memoria de defectos, que no te pueden faltar.

15 *Dedi te in columnam ferream*, dize Dios à Geremias. Te formè Coluna estable: 107. 21  
y porquè? Mandòle el Señor, que mirasse, y descubriò vna Vara: *Virgam vigilantem ego video*: claro simbolo de la magestad del gobierno. Buelve à mirar, y descubre vna olla puesta al fuego: *Ollam succensam*; trasto obscuro, simbolo de humilde exercicio; desuerte, que le constituyen Coluna, porque à vista de lo mas illustre, no se olvida de lo mas despreciable.

16 Si alguna vez te despeñare la costumbre, ò el descuido à poner la vista en lo que mas te encumbra, desagravia essa aten-

Q

cion,

cion, mirando lo que mas te embilece. Templese el resplandor de las flores de la Vara, con los vapores densos de la olla.

17 Si eres hombre por algun camino grande, hazes tu murmuracion mas sangrienta; quando el mal dezir se junta con el poder, no ay remedio, sin especial influxo de lo alto.

18 Pedia Christo al Padre, que le librase de la mano del perro; *Et de manu canis unicum meam*. Pues este animal haze mal cõ las manos? No; pero pedia Christo, que le librase el Padre de aquellos canes rabiosos en quienes el poder hazia sombra à los dientes; mordian amparados de la sombra del Cesar, y esso atormenta tanto à Christo; no le hizieran tanto mal los dientes, si no los limara la potestad de aquel Pueblo.

19 Tambien se mormura callando; alaban à vn sujeto, y callas: las alabanças ajenas son antecedentes, que quieren inferir la tuya en honra del que celebran; no lo permites, con que tu malicia malogra aquellas bien intencionadas premissas. Sucede tal vez, que  
el

el peso de la verdad te exprime alguna palabra en honor del que todos celebran; pero como sale arrastrando, no se dexa perceber la substancia, sino es el sonido; efecto violento, que oculta la verdad, y expresa la defestimacion.

20 Ay hombres parecidos al Demonio, de quien haze mencion San Lucas; sordos para oír alabanças, y mudos para dezirlas; no oyen para saber, sino para tener, que dezir; mudos, quando se les antoja; sordos; para oír verdades, y muy dispiertos para cogger palabras: parece que callan, y quando no exercitan los labios, està la imaginacion apuntando desdoras en lo que oye, para publicarlos despues.

21 Sean confirmacion de las dos partes que abraça este Consejo, vn sentido Concepto de vna persona grave, que entre otros, de que no me acuerdo, me leyò este, que te consagro glossado.

)(.)(.)(?)



Q<sup>2</sup>

Dc:



Dezir mal, y obrar peor  
 Es enfermedad mortal,  
 Pues quieres curar el mal  
 Acrecentando el dolor.

## GLOSSA.

**E**L dolor del maldiciente  
 De remedio y iue ageno;  
 Porque el dolor es veneno,  
 Y es dulçura lo que siente:  
 Calentura tan ardiente,  
 Que no se rempla su ardor  
 Sin añadir mas calor;  
 Siendo el viento, que le inflama  
 Las fatigas de su llama,  
*Dezir mal, y obrar peor.*

La voz con que al otro enoja  
Al comun veneno estraña,  
Porque a queste solo daña  
Quando del pecho se arroja:  
No ay veneno sin congoja,  
Ni sin efecto fatal;  
De esso tro curase el mal  
Como el pecho desocupe,  
Solo a queste en quien le escupe  
*Es enfermedad mortal.*

Lo que mas te satisfaze  
Quizà à todos desobliga,  
Hasta que otra voz lo diga,  
No ay atencion, que lo abraçe:  
La noticia, que en ti nace  
No tiene acierto cabal,  
Antes el necio raudal  
De tus voces te avassalla;  
Tu mal es tu acento, calla,  
*Pues quieres curar el mal.*

Hasta

Hasta que tu aplauso dexes  
 Tu mayor desdoro figures;  
 Dizes que el ser no consigues;  
 Olvidale, ò no te quexes:  
 Hasta que de ti te alexes  
 No has de hallar tu resplandor;  
 Antes estaràs peor  
 Fiado en aqueſſe medio,  
 Pues que buſcas el remedio  
*Acrecentando el dolor.*

## TERCER MOTIVO.

### *Practica de la Perfeccion.*

1 **E**L camino Real de la Perfeccion, es poner la mira en aniquilarte el hombre, la nada ha de ser su termino; pues como llegará à él, quien en todo se engrandece, y aplaude?

2 Como el aplaudirse, es deshazerse, tenias mucho andado para la perfeccion en lo que te alabas, si la intencion te ayudara; es

*ma*

material exercicio, que por falta de alma se pierde.

3 Algunos Santos fueron tan diestros, que se alabaron para que los tuviesen en menos; vistieron à la humildad el trage de la sobervia, tuvieron el oro en la mas segura custodia: Excelente practica; pero quiere mucho tiento el yfalla.

4 Entrò nuestra Santa Madre en Madrid, y quando aguardavan todos milagros, ò arrobamientos, començò con santissima discrecion à celebrar la hermosura de las calles.

5 Nuestro Padre San Iuan de la Cruz, se acordò, que fue cocinero, quando le dixeron, que avia sido Prelado, y se lo dixo à quien le acordava el gobierno: excelente-mente viene aqui el lugar de el numero quinze de el segundo Motivo de este Consejo.

6 Es sutilissimo objeto el de las virtudes propias, para la vista de su dueño; quiere rara, y extraña noticia el conocimiento de ellas, pues quien las ve, no las tiene. No nie-

go, que se conocen de alguna manera; però ha de ser regulada la noticia por aquel principio, de que nadie sabe el parentesco, que tiene con la gracia.

7 Pocas vezes serà tan claro el defecto ageno, que no se pueda excusar: tantos motivos como has de hallar para que tus virtudes, ò los actos, que lo parecen sean imperfectos, se te han de proponer, para que lo que en otros parece vicio, se pueda llamar virtud.

8 Quando fuere tan claro el defecto; que no le puedas excusar, venera alli la permission divina, que puede ser efecto de la predestinacion del que peca.

9 Muchos pecan gravemente, que estàn predestinados, y de todos lo debes tu creer; no condenen tus juizios al hombre hasta que veas en que para: de malos principios hemos visto soberanos fines, y nadie por començar muy bien, està seguro de no acabar muy mal, y de qualquiera suerte à ti no te toca el juzgalo.

10 Mejor hizieras, si vsaras del bien, que se  
pued

puede sacar de las faltas, que mormuras: solo se conoce el Sol por la sombra, y aquella luz que le impide el nomon, es la forma de dividir el tiempo: lo mas bello de vn diamante son los fondos; no sobresalir del todo su luz, es causa de aquella singular hermosura.

No publica el diamante sus resplandores, si la luz del Sol de quien son hijos no lo comienza à hazer; nace la alabança de otro principio, y entonces solo habla lo que no puede excusar; no tiene mas voz, que dexarse percibir, y en huyendo la luz exterior nadie percibe resplandores tan claros.

Si nunca el diamante dexara de lucir, fuera menester ocultalle la luz, con que se explicara, cansara tanto explicarse en sus rayos: la suavidad de su luz proviene de andar al passo de la del Sol.

La mas bella antorcha muchas vezes cansa, y con frecuencia es menester apagarla; si la dexaran siempre lucir, durara poco; tiempos ha de tener de morir, y tiempos de resplandecer; pero todo al cuidado de mano agena; simbolo clarissimo de la perfeccion,

R

pues

pues à cada rayo de luz han de corresponder mil muertes: considera quan lexos vàs de esta dicha, quando todo tu empleo es lucir sin intermision.

Pero has de advertir, que aunque impide mucho à la perfeccion manifestar la que en ti te parece luz, es mucho peor, que lo que no puedes excusar de tiniebla, porfies en pasallo à antorcha. Si Dios te hizo poco, contentate con tu suerte: en el firmamento todo es luzes, y los mas pequeños astros brillan; porque se contentan con su resplandor limitado. A la omnipotencia te opones quando adelantas tu ser; no te hizo Dios mas, y tu quieres hazer mas, que Dios.

Defengañate, que como no ay quien pueda apresurar el Sol, tampoco ay quien pueda desterrar la noche: Quizà importa à tu salvacion, ser luz tan limitada, que no te diferencias de la obscuridad.

Dizes, que eres mucho; si te acordaras de Dios, vieras alli quan poco eres, entonces te avisarà tu nada de la ociosidad de tus voces: Oye esta verdad mas hermosa.

Nada te has de encarecer  
Si tu ser perfecto quieres,  
Por nada te has de tener,  
Porque solo podràs ser  
Todo lo nada, que fueres.

De la nada en el Crisol  
Seràs luz, si eres ocafo,  
Mas si por verte arrebol  
Te parece, que eres Sol,  
Aun no diste el primer passo.

Al todo, que es Dios constante,  
La nada serà el destino,  
Y fomenta el ir delante,  
No aver cosa mas distante  
De el termino, que el camino.

Al termino llegaràs  
Si por la nada corrieres,  
Y en la experiencia veràs,  
Que à esse termino iràs mas,  
Todo lo menos, que fueres.



Es el todo el termino, es la nada el camino; pero en esta distancia consiste la mayor brevedad de el viage.

Sea la vltima ponderacion de este Motivo, y de todo el Consejo, Christo nuestro bien, delante de tus ojos, que se llama gusano, y oprobrio de los hombres, pidiendo perdon para quien le ofende.



## CONSEJO SEXTO.

### PERDONA INJURIAS.

### PRIMER MOTIVO.

#### *Razones Politicas Morales.*

**E**N los dos Consejos antecedentes he traído à la vista este ; serà breve su ponderacion, por aver tocado en ellos mucho, que pudiera conducir aqui.

Tienes enemigos? Pues toleralos , y no los tendràs; por vengarte no dexas de tenerlos, por tolerarlos si: Luego mas ganas en sufrir, que en fomentar la ira.

Si repulfas injurias con otras injurias; calificas la ira de quien te ofende ; si callas; no tiene donde asirse el furor : todas las palabras, que avias de perder diziendolas, acreditalas callandolas; y todos los sentimientos, que avias de perder en los labios, aprovechalos en el coraçon.

Todo lo que es en los labios resistir ; es perder en el coraçon; hazen los labios la guerra al descubierto, y el coraçon deslumbra la ira, que le viene siguiendo.

Aunque sea con palabras suaves, no has de resistir al enemigo en medio del furor; porque es el prompto enojo diestro alquistista de furias, y harà que el oro de tu mansedumbre sea hierro, que le atraviesse el alma.

Si el sufrir fosiiega el enemigo, para que son las palabras? Si eres tan feliz, que à vista del agravio le pones en la ocasion de arrepentirse, que mas puedes desear? Si por la misma senda, que sale el llanto, que te haze verter, te introduce el remedio, que buscas?

Diràs, que es mucho rigor sepultar toda la queixa en el silencio: Yo lo confieso; pero si tienes valor para fiarte del, yo te aseguro el mas feliz desempeño.

Te persiguen con odio declarado? Pues calla como vn muerto, y venciste: dissimula que lo conoces, y haràs menos fuerte el em-

peño, y dexaràs abierto el camino para el arrepentimiento.

Si puedes resistir à tu enemigo, con la suave oposicion de sufrille; de que sirve la vengança? mas felizes son los triunfos sin riuinas; y el modo mas excelente de vencer, es no ensangrentar la vitoria.

Grande lastima es, que dè el hombre mas credito à las voces inquietas de la vengança, que à las suaves persuasiones de la razon: alsimismo es dolor gravissimo atender mas à las turbadas ansias de la ira, que à la pacifica cortesia de la mansedumbre.

Y si acaso me respondes; que no ha de ser el sufrimiento tanto, que sea vn hombre vn marmol, porque es dár aliento à el enemigo para que se buelva à atreuer, que està la ira tan apoderada de algunos coraçones, que en descubriendo, que no ay en quien injurian resistencia, es quando hazen la guerra mas cruel; y que assi es conveniente algunas vezes, bolver mal, por mal, para que el contrario no se arroje tanto; que la honra es la joya mas preciosa desta vida, y assi, que no se ha  
de

de poner en las manos del sufrimiento, tan de el todo, que no la acompañe el rigor de guerra tan justa: que los que se atreven à hablar injuriosamente, comunmente son cobardes; y el cobarde, si vè, que le sufren, se passa à temerario, y muy presto à insolente; y castigado vna vez, escarmientan todos los que tienen este mesmo genio. Este es el escudo mas fuerte, que tiene el Demonio contra la diligencia de el no ofender enemigos; pero si bien se penetra, es respuesta de poca consideracion: Dizes, que para resistir al enemigo, es menester castigalle: es verdad; pero quien te ha dicho, que quedará sin castigo: Dizes, que si le sufren, se arroja mas: es verdad; pero para que estos arrojos paren en principios, no es menester el impulso de tu resistencia: el mismo odio, que tiene contra ti, es el peso, que le arroja al profundo.

Para que son las venganças, si las trae consigo el mismo agravio? Si en las armas de quien te acomete puedes hallar la defensa: para que son diligencias en buscar el desagravio?

Pero

o Pero quisiera , que advirtieses ( y nota mucho esto, que te voy à dezir, porque es de grande importancia en la materia) que muchas vezes lo arrebatado de vn enojo, repulsa como agravio, lo que por ventura fue descuido tambien sucede, que vna accion tenga visos de odio, y no es mas, que dàr tiempo al tiempo , para introducir el beneficio; por esto yà, que seas tan fragil, que no quieras dexar la vengança, conviene, que averigues primero , que es de lo que te vengas, atendiendo en el juizio ; que hazes ; no à lo que vès, sino à la intencion de donde proviene el defayre; con esto no te hallaràs corriendo al tiempo de el desengaño, viendo, que quizá te vengaste de favores.

Y no solo suele suceder disimular el cariño, sino es afectar el enojo: pues que sabes tu, si te sucede lo mismo, quando juzgas, que te agravian; quizá es buscar ocasion, para favorecerte , ò para excusarte mayor fatiga: grande mal es el odio declarado ; pero no es odio todo lo que lo parece : si todos los disgustos, que tienes con los hombres los lla-

mas odio; no haràs en todo el año mas, que fabricarte enemigos para discernir entre los disgustos, y conocer quales nacen de odio, y quales no: no has de llamar por testigos los acaesos, que no tienē mas vida, que vn suceso; ni los efectos de movimiento primeros, que son hijos de la parte inferior sin consulta de la razon, à ninguno de estos has de creer; sino à la prudencia, y à la experiencia continuada de mucho tiempo: y si despues desto hallares, que es odio lo que te persigue; lo has de procurar interpretar de manera, que lo eches à la mejor parte.

Para no perderte, te has de arrepentir todo lo que vengaste: anticipa el arrepentimiento en la tolerancia de la injuria, y quedas soberanamente satisfecho.

No ay satisfacion tan lustrosa como la que se toma por las mismas manos, y esto sucede siempre, que las aprisionas sin permitir las ordenes de la ira.

Si el agravio puede satisfacerse ocultamente, es el mas garvoso modo de satisfacion: Solo el sufrimiento es el silencio, que satisface la ira.

Mu-

Muchas vezes por desagraviarse el hombre queda mucho mas agraviado. Es la vengança fecunda semilla de pleitos, dexando siempre en pie el primer fomento del agravio.

Es echar aceite para apagar el fuego, arrojar venganças en el agravio: sossiegase vn instante la hoguera, para levantar mayor llama.

Consisten los agravios en el ruido, y el mas riguroso es el que resulta de el encuentro de el que se venga.

Muchos para vengarse mas bien, dexan que passen muchos dias desde el de la ofensa: avia començado à dormir la fama, y la despierta à quien mejor le estava el sueño.

Las noticias, que buelan, no en todas partes hallan recibo en tu daño, quedan flexibles hasta, que las fixa el horror de la vengança.

Es la vengança traydora persuasion de la ira, que oftece quietudes, y entrega desossiegos. Oye en breves palabras la descripcion de esta fiera.



## El intimo Amigo

1 Quando el pensamiento vago  
 A la vengança conspira,  
 Dissimula el mal la ira  
 Con el saber del alhago.

2 Es peligroso desden,  
 Falso cariño fatal,  
 Pues oculta el que dar mal,  
 El ruido de quedar bien.

3 Sossiego en tal desatino  
 Busca el pecho, y no aprouecha,  
 Porque se buelue la flecha  
 Desde en medio del camino.

4 Si su rigor se repara  
 Es el mas encarecido,  
 Pues el principal herido  
 Es quien la flecha dispara.

5 Es un afecto traidor,  
 Pues el que se venga ciego,  
 De la ira siente el fuego,  
 Y su enemigo el calor.

Con

6      Con la ira no te a vengas,  
          Que de ti te quiere echar,  
          Pues te obliga à retirar  
          Con la voz de que te vengas.

Estàs fuera de ti quando te dexas persuadir la vengança; no eres tu quien obra, pues si quieres satisfazer à quien eres, entonces no te desagravias, pues entonces eres otro.

Evidente muestra es de la sinrazon de la vengança, ser indispensable para su execucion la falta del entendimiento: noticne entonces exercicio aquella noble potencia; es forçoso no ver, para que la vengança se acierte.

(.?.)(.?.)(

(S) (S) (S)

## MOTIVO SEGUNDO.

*Prueba de las Letras Sagradas.*

**E**N la Vida de David hallaràs à cada passo exemplos, que imitar en este punto: Su hijo le persigue, y èl le procura asegurar la vida: Semei le injuria, y èl le tolera constante; y tu por vna palabra alborotras todo el mundo: No tenia mas propia respuesta, que no tener que responder à las injurias: *Et non habens in ore (no redargutiones)*; no dizo, que no permitia la queixa, sino que estava como el que no la tiene. Heroica accion fuera reprimir el concepto; pero mas soberana no dexarle nacer.

Diràs, que el Profeta tambien explicava las penas, que la persecucion le ocasionava:

108. *Sapè expugnauerunt me à iuventute mea.* Esto  
3. es quexarle: es verdad; pero es hablando con Dios: pide, que le libre de sus enemigos, y esto es orar por ellos, pidiendo al Señor, que no los ciegue la ira.

Si

Si consideras la villania, que cometes en lo que piensas acto de nobleça, no apetece-  
rás venganças.

Todas las diligencias con que persigues al que te agraviò, son memoriales contra ti en el Tribunal de Dios.

Perdona Dios à quien le quiso quitar el ser, y tu no sabes tolerar vn desayre.

¿Eres mas noble, que Christo? Dizes, que no: pues advierte, que no se perdiò su nobleça, por la tolerancia de tan rigurosas injurias.

Perdona à quien le quiso quitar el ser, vn Hombre, que siempre fuè Dios, por el amor, que tiene à los hombres: y por amor del mismo Dios, no perdona à los enemigos vn hombre, que es en esto Demonio humano.

Christo muere perdonando, y tu perdonas muriendo; quiero dezir, que lo huyes mas que la muerte: Diò su vida por el remedio de sus enemigos, y tu viues con quitállos la vida. Sea intercessión para que no agravies à quien te ofendiò, la necesidad

que

que tienes de que te perdonen : mira lo que debes, y no sacaràs sangre para que te paguen.

No seas de aquellos, que siempre traen la paz en los labios, y la ira en el coraçon: dicen que no pueden querer mal à nadie, y no perdonan lance de descomponelle con todos, si acaso alguno se le sopuso en algo: deben de estàr persuadidos à que no quieren mal à quien no quitan la vida, y que sòn libres para perseguir la honra.

Otros dicen, que no ay cosa, que mas aborrezcan, que la discordia, y nunca dexan de fomentar discordias: aunque sea el Sol quien los alumbra, le quieren descomponer con las estrellas, si con la luz les imprimiò algun calor: huye para vencer la causa de estos afectos, que es la astutissima ambicion de el siglo.

Solo estàn essentos de esta parte las aras de el conocimiento propio, aquella es la region en que no puede introducirse la ira: todo el remedio contra ella se cifra en este cõcepto, que algunos años ha escrivi à semejante assumpto.

La quietud de la vengança  
Mayor inquietud fomenta,  
Introduce la tormenta  
Al calor de la bonança

Muere Christo perdonando,  
Vive el hombre persiguiendo,  
Christo su Sangre vertiendo,  
Y èl la agena derramando,

Hombre pues constante has visto  
Por la Fè, que Dios perdona,  
Haz en tercera persona  
Lo que con la tuya Christo,



## TERCER MOTIVO.

### *Razones de Perfeccion.*

**A**ssi en este, como en todos los terceros Motivos, que afiançò el Consejo con la perfeccion Christiana, no excluyo este exercicio en el segundo, porque si vãn apoyados con exemplos de Christo Nuestro Bien, ai tienen aliento para la perfeccion: solo es estender más el recurso à aquella imitacion del Señor.

Es la Oracion vna elevacion del Alma à Dios, desde lo profundo del coraçon del hombre; esto no se compone con la ansia de la vengança: tiene mucho peso esta passion infernal para impedir esta soberana atencion.

El Amor de Dios debe ser motivo de tu afecto quando oras, y esto no se compone con venganças, que son odio de las criaturas.

En la Oracion se piden mercedes à Dios,

Y estas no se conceden à quien està practi-  
cando agravios.

Necio eres privandote de el trato intimo  
con Dios por excluir el que debes à los hom-  
bres.

Mas, que à tu enemigo , ofendes à Dios  
quando te vengas : pues que mayor locura,  
que por herir al enemigo algo, ofender en el  
ser al mayor amigo, que puedes desear?

Practica alguna vez perdonar los agra-  
vios, y hallaràs en el alma vn sosiego , que  
no te puedo explicar hasta que lo executè:  
hazlo alguna vez, y no podràs dexar de ha-  
zerlo muchas.

Considera profundamente, quan muerta  
està la memoria de lo que passò veinte años  
ha en el mundo: quien se acuerda de si aquel  
quedò mal, ò el otro se desempeñò bien? pues  
que mayor locura, que arrojarte en el infier-  
no, por vna cosa tan fragil.

Que sentirà quien se vea en el infierno  
por aver dado ocasion à la pendencia en  
que perdiò la vida , sobre si le quitaron el  
sombbrero, ò le dixerò vna palabra ofensiva?



Sea esto materia de tu Oracion, y puede ser, que aborrezcas la ponçoña del vengarse. **no**  
**om** A Dios ofendes en la vengança; luego no  
 te vengas, pues te hazes el mayor agravio.  
 No olvides esta verdad.

*Niega à la mano, y al labio  
 La vengança, pues no puedes  
 Conseguirla, sin que quedas  
 Con otro mayor agravio.*

Cesse tu enojo, si tenias alguno, à la luz de esta verdad; y pues el Espejo mitiga la ira, mirate en todos, que alli te representas al viuo: cesse tu enojo, y cesse esta instruccion, que en breues clausulas te he puesto delante; y para que la logres, leela algunas vezes; porque si callas, no oyes, ni dizes lisonjas, viues contento con tu suerte, y no la quieres adelantar, à sombra del poder; hazes bien con prudencia, no te aplaudes, ni faltas à la caridad con otro, y toleras las injurias, acudiendo en todo à Dios por medio de la Oracion; te confidero muy aprovechado, y muy intimo de  
 aquel

*Del Hombre, la Prudencia. Consejo VI. 149*

aquel Señor, que derramò su Sangre por nosotros, sin que tengas necesidad de recurrir à otros Libros totalmente Politicos, y con mas dilatados preceptos.

SOLI DEO HONOR, ET GLORIA!



**T**odo quanto aqui he dicho , lo sujeto con todo rendimiento à la correccion de la Santa Iglesia Catolica Romana. Madrid à 29 de Septiembre de 1685.

Fr. Pedro de Santa Teresa,  
Carmelita Descalço.



The following is a list of the names of the persons who have been admitted to the office of the Secretary of the Board of Education since the year 1800.

SOLI DEO HONOR ET GLORIA

1800

1801

In Presence of the Honorable  
Catharine Delesclap



